

# DIARIO

# DE LA

# MARINA

Sección dominical  
Literatura - Amenidades  
Reportajes - Colaboraciones  
exclusivas de Europa y  
América.

Decano de  
la Prensa  
de Cuba.

LA HABANA, 19 de noviembre de 1939



En IMPERIO  
CATOLICO,  
formulada  
la PAZ

Personajes de la tragedia del Imperio Austro-Húngaro. Arriba (círculo): el Emperador Francisco José, que murió durante la guerra europea. Al lado: los archiduques de Austria, caídos en el atentado de Sarajevo, con sus hijos. Abajo, izquierda: la guerrera del archiduque Francisco Fernando, después del atentado que precipitó la guerra; y, a su lado: el Emperador Carlos, con la Emperatriz Zita, padres de Oton (al lado).







El Archiduque Otón (centro derecha), con sus siete hermanos, durante su permanencia en España, poco después de la muerte de su padre, ocurrida en las islas Madeira. La familia real de Austria-Hungría se hospedó mucho tiempo en el Castillo de Lequeitio.

# El Imperio Católico Fórmula de la Paz

**L**AS condiciones de la paz constituyen hoy entre los estadistas de Inglaterra y Francia una preocupación más pertinaz que la de la intensificación de la guerra. Por eso la guerra está aparentemente detenida, mientras la estrategia diplomática decide cuál ha de ser la situación después que los ejércitos se hayan destruido en los campos de batalla o después que los generales hayan llegado a la conclusión de que nadie puede ganar la contienda, y, por tanto, la lucha es innecesaria.

¿Caerá el Reich como cayó el imperio asirio?

De una cosa están seguros los observadores aliados, y es de que Alemania se hundirá con Hitler. El competente escritor F. J. C. Hearnshaw ha publicado un jugoso artículo en la *Revista Nacional* de Londres en que establece un paralelo entre el Reich Nazi y la antigua Asiria. El estado prusiano de 1939 correspondería a la penúltima etapa de la nación Asiria en el siglo séptimo antes de Jesucristo, según Hearnshaw.

Como la Alemania moderna, Asiria surgió tarde en la historia de las potencias de su época.

**SE HABLA DE CREAR UNA GRAN NACION CRISTIANA EN LA EUROPA CENTRAL CON BAVIERA, AUSTRIA Y POLONIA COMO NUCLEOS PRINCIPALES. - INGLATERRA OPUESTA A LA ATOMIZACION DEL REICH EN PEQUEÑOS ESTADOS AUTONOMOS, COMO LO DESEAN LOS FUERTES SECTORES FRANCESES**

Estaba rodeada por estados formidables: Babilonia, Fenicia y Egipto. Carecía de fronteras natu-

rales, a semejanza del Reich, y tuvo que recurrir a la preparación militar en grande escala y a la política de la violencia para solucionar el problema de su «espacio vital».

Asiria con sus ejércitos fué la primera que utilizó el hierro contra las potencias de la edad bronce, y logró establecer un imperio que se extendía desde el Mar Egeo hasta el Golfo Pérsico y desde el Desierto de Sahara hasta las montañas de Ararat.

Pero llegó un momento en que los pueblos sometidos reafirmaron su independencia. Egipto y Babilonia iniciaron una política de resistencia parecida a la que ahora empieza a perfilarse en Turquía y los Balcanes contra las agresiones alemanas, y en los países escandinavos contra las amenazas rusas. El bloqueo de los neutrales que Italia tiene puestas sus esperanzas para asegurar la paz en el Mediterráneo, puede ser la valla insospechada donde se estrellen los planes de conquista nazicomunistas, igual que en la antigüedad del Asia Menor la colaboración de





La Emperatriz Zita, con sus hijos Carlos-Luis, Ade laida, Roberto y Otón (de izquierda a derecha), durante un paseo por las inmediaciones de Lequeitio. ¿Pueden volver al trono los Habsburgo? Este estudio lo insinúa.

es contrario a que se restablezca la soberanía plutocrática de Polonia. El ex Premier ha declarado que le llena de satisfacción saber que el gobierno de Chamberlain no tiene intenciones de intervenir con la ocupación de territorio polaco por el Soviet.

**El Vaticano pelearía en defensa del Cristianismo.**

Hasta la fecha, el común denominador de la paz lo ha ofrecido Su Santidad Pío XII en la encíclica del 27 de octubre. Todas las naciones, inclusive un fuerte sector alemán, están de acuerdo en que debe salvarse la Europa cristiana «contra los enemigos de Dios», nazis y bolcheviques. El Papa aboga «por esa paz que deseamos ver sobre la faz de la tierra» y condena la violación y la anulación unilateral de los tratados como contraria a la mutua confianza en que deben vivir los estados.

En esta encíclica, la primera de su pontificado, el Papa confirma las declaraciones que hiciera el 18 de octubre al recibir al Ministro de Lituania ante la Santa Sede. Dijo entonces que no era su deseo intervenir en cuestiones territoriales relacionadas con el poder político, pero luego añadió: «La obligación no nos permite cerrar los ojos cuando surgen peligros inconmensurables que afectan precisamente la salvación de las almas; cuando, sobre la faz de Europa, que es cristiana en todos sus alineamientos fundamentales, se proyecta la sombra siniestra de las obras y los pensamientos de los enemigos de Dios... En tales circunstancias, más que en ningún otro período, la historia de la Santa Sede en su misión de preservar, cultivar y si necesario **fuere defender** el patrimonio cristiano, adquiere una importancia decisiva en el destino futuro de Europa y en la prosperidad de sus pueblos, grandes o pequeños».

**El plan para salvar al Reich, Polonia y Lituania del Soviet.**

El Imperio Católico de que se habla en Londres y París recibe un gran estímulo con ambas manifestaciones del Sumo Pontífice. No sólo espera el Vaticano la restauración polaca, sino que se ha referido a Lituania como «un baluarte del catolicismo en el J orte», de manera que puede decirse que coincide esta finalidad religiosa con la finalidad política que persigue la protestante Inglaterra al combatir las agresiones nazis.

El escritor Heptisax, en una carta dirigida al director del «New York-Herald Tribune» de New York, señala que los alemanes tal vez no admiran sinceramente a Hitler, pero que no quieren ser librados del hitlerismo para caer en el caos o en la servidumbre política o económica a un régimen extranjero» Afirma este observador que el pueblo alemán sólo aspira a vivir en una patria pacífica

y próspera, gobernada por un jefe que les proteja en el goce de sus tradiciones y les ahorre la responsabilidad de la preocupación.

«Nueve de cada diez alemanes de mediana edad —anota Heptisax— confían en que el Ejército puede darles un gobierno que satisfaga sus anhelos psíquicos, y nueve de cada diez oficiales mayores del Ejército alemán, cogidos entre los males de la democracia en occidente y la marejada roja en el oriente, estarían dispuestos a colaborar con Inglaterra y Francia para restablecer la paz permanente en Europa, siempre que dichas naciones les ayudaran de buena fe a aplicarle una dosis letárgica al hitlerismo y a hacer retroceder al bolcheviquismo al Asia».

**Estados Unidos evitarían la alianza ruso-germano-japonesa.**

La misma alarma anticomunista se nota en el Báltico, en los Balcanes, en Italia y en España. La ola de la consternación ha pasado a los Estados Unidos. El renombrado escritor Walter Lippmann, en uno de sus sesudos editoriales, aconseja que Washington arregle sus diferencias con el Japón en previsión de la amenaza rusa en Asia.

«C, ande como es nuestra simpatía por China—apunta Lippmann—no es posible que deseemos que se convierta en aliada militar de la Rusia de Stalin. Tampoco podemos desear que el Soviet mine la influencia del Japón y se establezca como el poder dominante del Asia... Hay que recordar que si el Japón llega a una situación desesperada siempre contaría con otra solución semejante a la adoptada por Hitler en la Europa Central: arreglar con Rusia para dividirse a China y posiblemente al Asia, y luego unirse ambos con Alemania para expulsar a las potencias occidentales del Lejano Oriente».

Eso precipitaría, en opción de la comentarista Dorothy Thompson, la destrucción de los imperios británico y francés, y debilitaría enormemente a los Estados Unidos, objetivos capitales que figuran en el programa de Stalin y de Hitler. Sería entonces posible levantar otros imperios sustitutos, hostiles al cristianismo.

Una paz impuesta por Alemania, Rusia y el Japón sería catastrófica de acuerdo con lo que opina Lippmann. La única solución, a su entender, es la aconsejada por el profesor A. Whitney Griswold, de la Universidad de Yale, en un artículo publicado en la revista «Asia». En sustancia, propone Griswold que al negociarse el nuevo tratado comercial entre Estados Unidos y Japón se gestione una liquidación de todas las diferencias entre ambos países, con miras a estabilizar la paz en aquella mitad del mundo y localizar la guerra en Europa.

los egipcios precipitó al fin la ruina de Asiria.

**Revolución de las derechas y el imperio católico de Europa.**

sería la paz después de Hitler?—es la que se hace en las cancillerías del Viejo mundo. Las opiniones varían tanto que no es posible hacer una exposición definitiva de los objetivos aliados. En Francia se está haciendo resucitar la filosofía del cordón sanitario de Clemenceau. Daladier exige que se le asegure la seguridad nacional antes de deponer a Hitler. Hace una semana el coronel Jean Luchaire, ministro de la Guerra, desenterró el programa presentado por el general Foch a los aliados el 10 de enero de 1919 en el que se pedía la marginación del Rin y la fragmentación de Alemania en pequeños estados.

Los grupos franceses que piden la atomización del Reich, pero Inglaterra se opone a ello. Londres quiere una Alemania solvente, organizada en la vida civil e industrial, que compre mercaderías y tomar dinero prestado en Londres, y funcionar al mismo tiempo como una sólida barrera al asiaticismo bolchevique. Se llama a esta «Alemania Stahlhelm», que se opone a la revolución de las derechas con-

del cordón sanitario, según Claud Luchaire, director de «La Semana» de Londres, una variante nueva: el Imperio Católico para oponerse al prusianismo y al comunismo. Este programa hipotético, que cuenta con partidarios incluso en Francia e Inglaterra, abarcaría a Bavaria y algunas secciones de Polonia. Podría extenderse desde Colonia hasta Munich, hasta Varsovia, encabezado por los Wittelbachs.

En Londres se dice que el Partido Laborista está en comunicación con los caudillos del Social Demócrata, suprimido por Hitler en Alemania, para fomentar la revolución de las derechas conservadoras del Reich.

**La paz roja, la de Hitler y la muerte del Imperio inglés.**

La paz nazi ha sido reafirmada por el discurso de Ribbentrop en Danzig donde el ministro insistió en las bases formuladas por el Reichstag. Alemania exige que sean Rusia las que decidan el porvenir de la Europa oriental, excluyendo así toda posibilidad de independencia de Checoslovaquia y Polonia. Chamberlain estima indispensable al establecimiento de cualquier sistema de paz.

El programa de Stalin coincide con la de Hitler con algunas modificaciones. Una es que el Soviet también ve el «problema de Oriente» como el Führer, y el problema es el Japón, la China y la India. El programa de Rusia, reclamando cierta esfera de influencia en el Asia, también pretende quedarse con una salida por Escandinavia al Atlántico, y una ruta al Mediterráneo por los Dardanelos para convertirse en potencia naval. De modo que la guerra que terminara con la derrota de Hitler convertiría a la dictadura del proletariado en la del fabuloso imperio de la Gran Bretaña. En cuanto a la opinión inglesa, tiene muchos partidarios. El grupo encabezado por Lloyd George



# EL GENERALISIMO GAMELIN NOS DICE: 'ES HORA DE ACABAR CON EL SILENCIO

Un reportaje del corresponsal de guerra Joseph Kessel.

Gamelin nos dijo:

—Me alegro de poderlos enviar a las líneas. Es hora de acabar con el silencio que separa el frente de la retaguardia.

Estas fueron las palabras con las cuales el general comandante en jefe de las fuerzas aliadas, recibió a los corresponsales de guerra acreditados para el Ejército.

La entrevista se desarrolló luego. Naturalmente que no describiremos el lugar ni el marco en que ésta tuvo lugar. Hace falta que sea así. Lo esencial, entre un círculo de caras ávidas, era el hombre que lleva un peso que ni la imaginación más fantástica podría columbrar en una sola visión.



Los carros de combate fijos en la arcilla, las escuadras que zumban en el aire, las baterías de todos los calibres, las tropas de fortaleza y de asalto, los franceses y los ingleses, el metal y los cuerpos, el hormigón y el ataque; este hombre recibió de dos imperios el poder de maniobrarlos, de ordenarlos, fundirlos según la hora y el método que le pertenecen, tan pronto en un dique, tan pronto en una ola, y el hallarse preparado por doquiera para recibir o para dar el choque.

He aquí a Gamelin.

El general Gamelin vestía uniforme de campaña como el de cualquier otro oficial francés. Sobre la manga de su guerrera se dibujaban las estrellas.

—Esta—me decía yo contándolas con los ojos, como puntos de marca, es la de los ingenios mecánicos; aquélla, la del conocimiento de las fortificaciones. A aquella otra se liga la maniobra de millones de hombres. La siguiente, fija los movimientos del enemigo...

Pero todos estos clavillos de plata con que yo quería ayudarme arbitrariamente—en mi rebusca confusa, no bastaban para enumerar las grandes tareas del general en jefe.

Me representaba los años de estudio y de reflexión, la disciplina del espíritu, el escalonamiento de los grados sucesivos, la memoria, la cultura, científica y humana, el esfuerzo y la concentración del pensamiento, el equilibrio entre el contacto constante con la realidad y la

El gran jefe a quien dos imperios han confiado la misión de dirigir la guerra, me aparece admirablemente sencillo, tranquilo y fuerte.

Imaginación creadora. Brevemente reconstruía y la prodigiosa armazón espiritual indispensable para reunir en el mismo haz tantos factores decisivos y para forjar y reforjar sin cesar su dura y viviente unidad.

Un hombre tranquilo.

Actitud de sencillez absoluta. Una dignidad tan natural que obra imperceptiblemente.

En el dibujo cuadrado de la frente y de los hombros algo sólido y sutil a la vez. Y en el fondo de sus ojos tan azules dentro de una comprensión y una amenidad singulares, se veía vueltas hacia el interior, una meditación, una vigilancia inalterable y yo no sé qué límpida paz.

La voz expresa perfectamente todo esto. Era a la vez abstracta y flexible, de la lucidez más acerada y del más sensible calor.

Y, sobre todo esto, una calma sin pesadez, de una substancia indestructible.

Esta presencia sosegaba los nervios, equilibraba

la respiración. Físicamente se sentía uno en una zona de serenidad y de seguridad.

Es así que mientras el general Gamelin, de manera como acabo de indicar, exponía las dificultades y sorpresas que podían esperarnos, y hablaba de las formas difícilmente perceptibles para nosotros del avance que daría a la guerra, afrontarse a técnicas nuevas y de maquinarias gigantesca cuyo desenvolvimiento nadie había previsto en 1918, yo pensaba con un sentimiento de humildad cuyas razones son evidentes, que estábamos favorecidos de un privilegio asombroso.

Vamos a hablarlos de los que luchan.

Nosotros, los corresponsales de guerra, íbamos a ser admitidos a lo que, salvo a su extrema falta de combate, constituye todavía un misterio para Francia y los países extranjeros. Un misterio verdaderamente augusto, hecho de espera y acecho, de minas y de lodo, de sufrimientos y valor. El más alto misterio que impulsa a los hombres a renunciar a su vida por un bien en relación con la materia.

Ibamos a ver cerrarse la cortina del destino brotar de sus pliegues la tragedia secular, la presencia que llega siempre por el mismo lado. Ibamos a ver la máscara que reviste esta vez la guerra de Hitler.

Yo pensaba en los antiguos camaradas del frente de 1914-1918; compañeros de juventud que vamos a encontrar al azar de los P. M. (Puestos de mando), de los pasajes de los refugios. Y en los otros, aquéllos que, jóvenes y tiernos aún, y

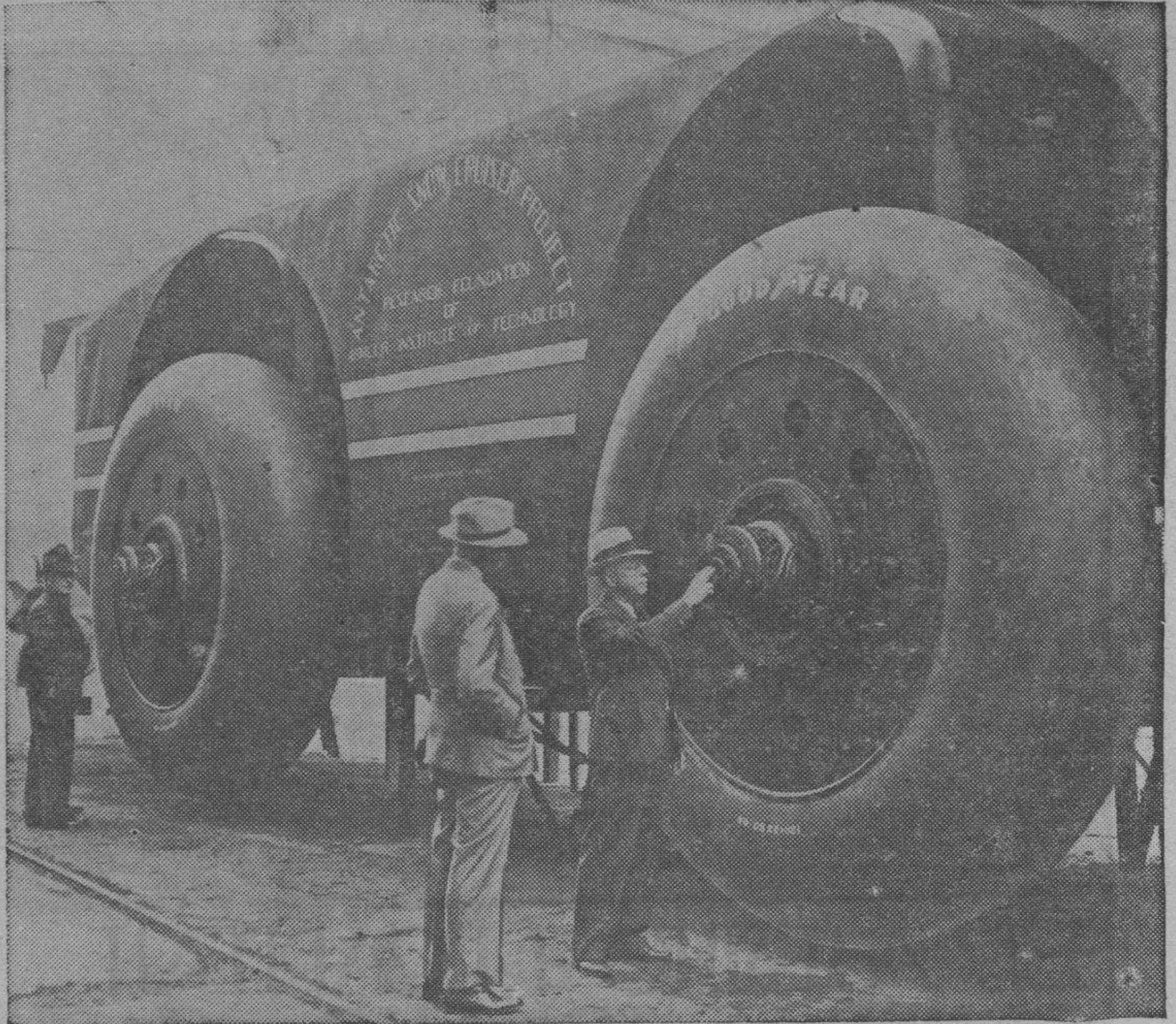


**M**IENTRAS tres de las naciones europeas que tienen reclamaciones en la Antártica—Alemania, Inglaterra y Francia—se hallan en una nueva guerra, los Estados Unidos por medio de su famoso y guapo explorador y contralmirante Richard Evelyn Byrd, se disponen a realizar una nueva expedición a la Pequeña América, que pueda servir para establecer con carácter definitivo sus derechos a una buena porción del desierto del continente polar.

Trescientos cuarenta mil dólares fueron necesarios para poner en pie de marcha la nueva expedición, dinero que el Congreso norteamericano estaba evidentemente determinado a no proveer, estimando que ya el almirante Byrd había dado bastantes paseos sin provecho efectivo para la nación. Pero testificando ante el subcomité de la Cámara de Representantes, el explorador hizo ciertas revelaciones que le ganaron la partida sin mayores obstáculos. Según Byrd, en su anterior visita a la gélida extremidad sureña descubrió una vasta reserva de carbón que estima suficiente para las necesidades de los Estados Unidos durante cien o más años. Tal yacimiento carbonífero sale al exterior de la falda de una gran montaña, de manera que no hay necesidad de cavar para encontrarlo.

Pero el almirante Byrd dijo todavía más. Estas fueron, exactamente, sus palabras: «No me cabe duda de que hay petróleo en la Antártica. Es posible que nuestras futuras reservas de carbón y petróleo nos estén esperando en el fondo del mundo».

Esas revelaciones de Byrd en el mes de julio pasado, coincidieron con el anuncio por parte de los Estados Unidos de que la Doctrina de Monroe aplicaría también en el futuro a la parte del continente austral que pudiera caer dentro de su jurisdicción.



**UN GIGANTESCO «CRUCERO DE NIEVE» DISPUESTO PARA LA PEREGRINACION ANTARTICA.**—Ha sido construido para la expedición del almirante norteamericano Byrd al Antártico, por el Instituto Armour de Tecnología de Chicago. Tiene el propósito de servir de hotel a los miembros de la expedición que pocas veces tendrán que abandonar su gigantesca morada.

# LA EXPEDICION BYRD SE APRESTA PARA RETORNAR A LA ANTARTICA

**Los norteamericanos quieren extender la Doctrina Monroe hasta el continente austral, pero la Argentina se opone y establece sus propias reclamaciones.—El almirante Byrd asegura que existen en la Antártica yacimientos carboníferos suficientes para cubrir las necesidades de Norteamérica durante un siglo.—Cinco millones y medio de millas cuadradas de desierto helado, donde no existe flora ni fauna ni ha puesto los pies una mujer.**

Y produjeron inmediatamente una reacción en la Argentina, que anunció que se oponía vigorosamente a un intento de esa naturaleza por parte de los Estados Unidos.

La Argentina reclama soberanía sobre toda la región antártica comprendida entre el meridiano veinte, longitud oeste y el meridiano sesenta y ocho, aduciendo que tal región, hasta el Polo Sur, es una dependencia geográfica natural del continente suramericano. Siendo Argentina la nación suramericana cuyo territorio avanza más al sur, sus derechos son evidentes.

La Argentina reclama de ese modo territorios antárticos pretendidos también por los ingleses

riendo a la vida, muerden pulgada a pulgada, trampa a trampa, el polvo de la tierra alemana. ¡Cuánto que contar!

¿Qué misión más exaltante que la de servir de intérprete, de hilo conductor, entre los soldados de Francia y los pueblos amigos de ultramar?

Pero es difícil estar a la altura de ello. En tema semejante, la literatura pierde sus derechos.

basándose en que forman una dependencia de las islas Malvinas, a las que ellos bautizaron con el nombre de islas Falkland. Pero la Argentina nunca ha reconocido el despojo de esas islas, realizado por los ingleses en 1833, después de que los argentinos se habían establecido en ellas. Es más, la oposición de la Argentina a la doctrina Monroe, se basa en ese hecho de la ocupación por Inglaterra de las islas Malvinas, sin que los Estados Unidos se opusieran a tal despojo.

Los norteamericanos reclaman para el capitán Parmer de los Estados Unidos, el honor de ser el primer mortal que puso sus ojos en la tierra antártica, en 1820. Después vinieron exploraciones

Sólo puede servirnos la sencillez y la verdad más auténticas. El recuerdo de la guerra de 1914 nos impide provocar, por lo que se cuenta de ellos, la ironía, el desprecio y la cólera de los que pelean.

¿Dónde encontrar este acento seguro y firme, desnudo y profundo, que permita hablar, como

por el ruso Fabian von Bellingshausen; por el francés Jules Dumont d'Urville, por el norteamericano Wilkes y por los ingleses Weddell y Clark Ross, todas anteriores a 1850.

A partir de entonces y hasta el año 1912, el mundo pareció olvidarse de la Antártica. Pero el 14 de diciembre de ese año el noruego Raold Amundsen llegó al Polo Sur y 35 días más tarde el capitán inglés Robert F. Scott, que murió en el viaje de retorno.

En estos momentos seis naciones—Argentina, los Estados Unidos, Noruega, Alemania, Inglaterra y Francia—reclaman porciones del continente austral que consiste en unos 5.500.000 millas cuadradas de desierto helado. Mientras que la tierra ártica tiene más de un millón de habitantes, la antártica no tiene ninguno, ni siquiera árboles o plantas. Los únicos animales terrestres que existen allí son insectos sin alas, de tipos degenerados. Hasta ahora ninguna mujer ha puesto sus plantas en la Antártica.

Ninguna de las naciones reclamantes, con excepción de la Argentina, ha ocupado en realidad el territorio de la región reclamada. Los países europeos y los Estados Unidos, se han limitado a realizar exploraciones, muchas de ellas por aire, y a plantar banderas sobre bloques de hielo que más tarde no han aparecido por ninguna parte. Sólo la Argentina ha mantenido observatorios meteorológicos y magnéticos en la isla Laurie desde el año 1904. Cada año un transporte de la Armada argentina hace viaje a la mencionada isla para recoger al personal que ha permanecido allí doce meses y trasladar hasta allá al que lo ha de relevar. También la Argentina ha realizado largas y frecuentes exploraciones por todo el territorio antártico situado directamente al sur de la Tierra del Fuego.

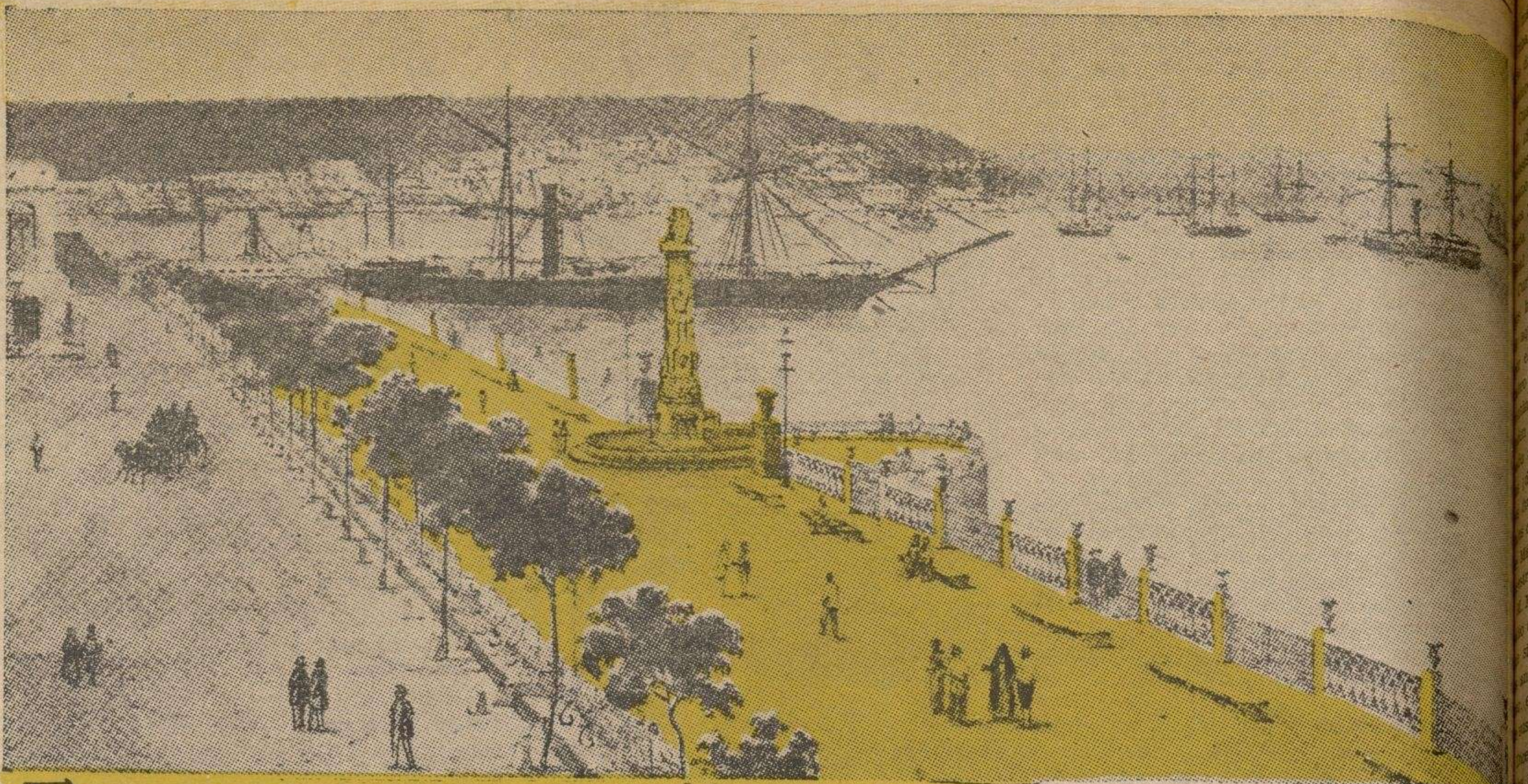
conviene, de su vida, de la vida de los soldados que luchan? Sólo ella—si se nos permite compartirla un poco—puede ayudarnos sin duda...

«Es hora de que acabe el silencio»—nos ha dicho el generalísimo Gamelin.

Joseph KESSEL

En un lugar del frente de Francia, Octubre de 1939.





# EL ASESINO del CAPITAN GENERAL SOLANO, en CADIZ

por B. SOUZA

**FUE UN CUBANO, DE 18 AÑOS, JOSE FLORENTINO IBARRA. — A LOS 26 AÑOS HABIA ESTE ASESINADO A 17 PERSONAS, EN CUBA, PUERTO RICO, ESPAÑA, MEXICO Y EN EL MAR.**

ENTRE todos los altos personajes que fueron asesinados en España por las desaforadas turbas, cuando la forzada abdicación de Fernando VII, en Bayona, tachados o por débiles o por afrancesados, ninguna de esas víctimas tan ilustre, ni con tanta injusticia sacrificada, como lo fué el Capitán General de Andalucía, don Francisco Solano, Marqués del Socorro y de la Solana. Y eso que entre ellas las hubo de tanto relieve como el Conde de Aguilar, despachurrado en Sevilla; el General Conde de la Torre del Fresno, Gobernador de Badajoz, apuñaleado como una res; el que fuera Capitán General de la Coruña, don Antonio Filangieri, arcabuceado por sus propios voluntarios; el general Cevallos, lapidado en presencia de su familia, y tantos y tantos otros, estúpidos asesinatos perpetrados por la plebe, ya que jamás fuera ninguno de los asesinados partidario de Napoleón, ni menos traidor a Fernando VII. Y es que en todas las latitudes y en todos los tiempos, «la desgredada musa de la plebe» es igual; una vez con el mando, una vez fuera del carril, siempre recurre a idénticas salvajadas.

El General Francisco Solano y Ortiz de Rozas nació en 1768 en Caracas, ciudad donde residía su padre, que era Capitán General de Venezuela. Terminado éste su gobierno en América, se trasladó con su familia a España, y el joven Solano abrazó la carrera militar, dando principio a su brillante historia de soldado en el sitio de Orán. Tomó después parte destacada, a las órdenes de Ricardos, quien fuera un gran general, en la campaña del Rosellón, contra la República Francesa, a cuya terminación, cubierto de heridas obtuvo el grado de Mariscal de Campo, grado tanto más prestigioso cuanto que lo alcanzara bajo las órdenes de un jefe de los méritos de Ricardos. Concluida, pues, esta campaña y designado por su gobierno, asistió, como agregado militar en el Estado Mayor de Moreau, con quien trabajó gran amis-

tad, a la campaña de Alemania. Ascendido a Teniente General, a la edad de 36 años, fué nombrado capitán general de los cuatro reinos de Andalucía. Cuando la expedición franco-española contra Portugal tuvo bajo su mando el campo español de Setubal. Terminada esta operación, volvió a Cádiz, y en esa ciudad se le asesinó a puñaladas en la plaza de San Juan de Dios, cuando el motín del 29 de mayo de 1808 y «Fernando VII, a su regreso a España, rehabilitó su memoria, haciendo patente sus méritos». (Toreno).

Así, de este modo tuvo fin uno de los más ilustres tenientes de Ricardos, a los 40 años de edad, y que lucía, entonces, entre las más destacadas figuras de la milicia española, por su intrepidez y sus grandes conocimientos militares.

He aquí el sucinto relato de la repugnante tragedia de Cádiz, en donde perdiera la vida el infortunado general español.

Después del pronunciamiento de Sevilla pasó el conde de Teba a Cádiz, para conferenciar con el Capitán General de Andalucía, y obtener de éste el reconocimiento y adhesión a la Junta proclamada en aquella ciudad. Obtenida, pues, de Solano su colaboración con esa Junta de Sevilla, el populacho, bien porque así espontáneo surgiera entre sus filas, bien porque hábiles instigadores se lo sugirieran, se reunió frente al palacio del Capitán General pidiéndole a gritos que atacara la escuadra francesa del almirante Rosilly, anclada en la bahía de Cádiz.

Naturalmente, como una operación militar de esa importancia más del dominio de la Marina que del Ejército, no se podía decidir con la rapidez con que se despachaba por las calles a un francés Solano provocó a una junta de oficiales Generales del Ejército y de la Armada. Los generales opinaron por atacar incontinenti a la flota de Rosilly, y los marinos, por aplazar momentáneamente esa operación, considerala peligrosa, ya que la escuadra española en su fondeadero estaba entremezclada

La Alameda de Paula, en los tiempos a que nuestro colaborador, y en cuyo lugar cometiéndose el asesinato el protagonista de este relato.

con la francesa, y ello pudiera serle fatal. En estos dimes y diretes pasaba el tiempo, y después de celebrada esta junta, viendo el populacho que no rompían el fuego los fuertes contra Rosilly, como se esperaba, después de abrir las puertas de la cárcel, soltando a los presos, en gran tumulto, lanzó sobre la residencia del Capitán General a quien instigaban a la turba gentes que eran por su traje hombres del pueblo, declarando responsable a Solano por la inacción de los fuertes. Abalanzada la plebe sobre las puertas del palacio de la Capitanía General, forzaron éstas, arrojando al piquete que la defendía, al mando, por cierto, del oficial Don José de San Martín, «celebre después en la guerra del Perú».

El marqués logró escapar por el fondo del palacio ocultándose en la casa de un comerciante irlandés, Mr. Strange, amigo suyo. Desgraciadamente un ex fraile, un ex cartujo, José Olechea, le guió los pasos, y pronto los perseguidores de Solano dieron con éste en su asilo. Y aunque la esposa de Mr. Strange, la Señora María Tucker, amparara con gran riesgo de su vida, hasta una herida en la defensa del General, éste fué arrebatado hasta la calle, y ya en manos de aquellos facinerosos, sin más resistir, aceptó su trágico destino, con digno, con marcial continente. «Iba sembrando mayo alguno», dice el conde de Toreno casi un siglo después de estos hechos, pues a los pocos días del suceso llegó a Cádiz. De súbito, al intentar vesar la plaza de San Juan de Dios, por parte de sus aprehensores, surgió un brazo de la fila de amotinados que, por la espalda, dió de puñaladas causando la muerte, al ilustre General. Dice el conde de Toreno: «revelaríamos para execración de la posteridad el nombre de su asesino, si con certeza hubiéramos podido averiguarlo. Bien sabemos a quién y cómo se ha inculcado, pero en duda, nos abstenemos de repetir vagas acusaciones».

Nosotros vamos a cumplir ese voto del historiador de la «Revolución Española», más de 150 años después de haberlo formulado, divulgando el nombre del asesino, por otra parte, muy conocido de los habaneros de antaño, mucho tiempo antes de haber publicado su historia en París, en 1808, el Conde de Toreno. El asesino del Capitán General Solano, Marqués del Socorro y de la Solana, lo fué un cubano, un mulatito de 18 años, un habanero, José Florentino Ibarra, el más estúpido



... peligroso homicida de los que existieran en  
... hasta ahora, y al cual podemos, sin jactan-  
... disputar con los más famosos asesinos del orbe

... el joven viajero francés M. Masse visitó  
... la Habana, en donde permaneció varios  
... hubo de llamar su atención una mano, la  
... momificada ya por el tiempo, re-  
... derecha, renegrida por el sol y por las lluvias, c'a-  
... renegrida por el sol y por las lluvias, c'a-  
... por su centro en el pescante del rastrillo del  
... Arsenal de la Habana.

... indagó el francés, preguntó a sus ami-  
... habaneros, y éstos le refirieron la historia  
... terrible mano, clavada hacía tres años  
... en aquel público lugar. Este ma-  
... verdugo pertenecía a un pardito, a José Flo-  
... Ibarra, a un joven criminal de 26 años,  
... antes de morir en el patíbulo, había lle-  
... feliz término, entre homicidios y asesina-  
... diecisiete muertes! Algunos de estos asesina-  
... históricos, se realizaron en personajes  
... como el de Solano y el del Cónsul de Francia  
... Málaga, en 1808, es decir cuando sólo contaba  
... paisano 18 años de edad. (1)

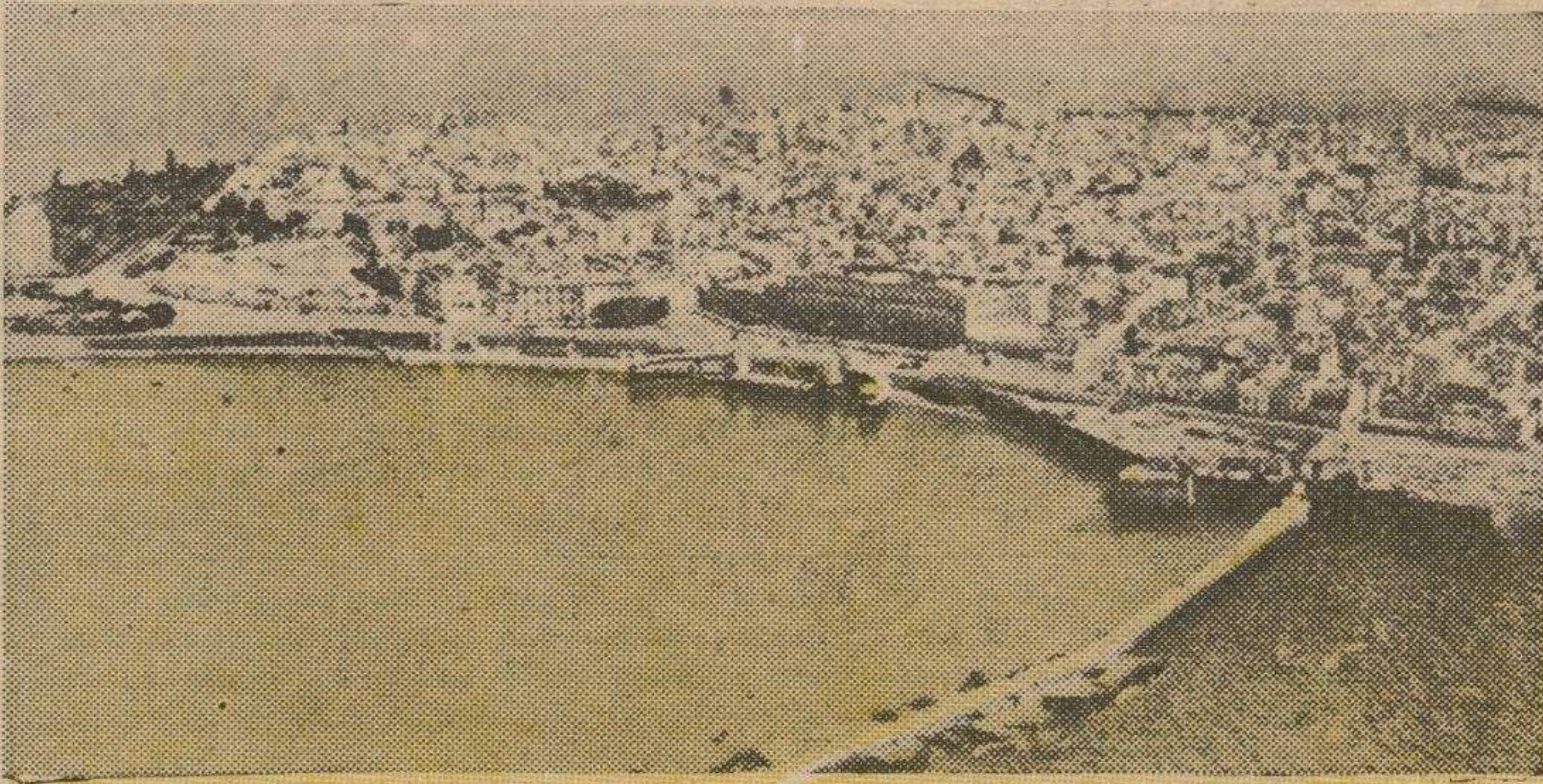
... irónico, reflexiona, al recoger este epi-  
... de su estancia en la Habana: «Se puede ver  
... el asesinato lo importaron en la Habana  
... andaluces, un habanero, a su vez, vino a mos-  
... en Andalucía misma, que no era él indigno  
... maestros».

... el mismo M. Masse en su libro «L-ile de  
... et la Havane», 1819, que el primer crimen  
... por José Florentino, cuando podía tener,  
... más 17 años, confirmado por la propia de-  
... de Florentino, lo llevó a cabo, instigado  
... una mujer, frente al Arco de Belén. Muy posi-  
... que, por consecuencia de esta fechoría, o  
... «su padrino, oficial superior de la Ma-  
... que lo había salvado muchas veces de la  
... y de la pena capital», este padrino, que es  
... no separamos su nombre, (M. Masse no lo  
... debió llevarlo consigo o enviarlo a España.  
... así poder escapar a la justicia colonial, nada  
... entonces.

... en la Península se enroló en uno de los  
... franceses, los cuales, usando como base  
... puertos españoles perseguían al comercio in-  
... por el Mediterráneo. Fondeado su barco en  
... mató, por una futesa, por un cinturón  
... disputa, a otro tripulante del corsario, a su  
... a un tal Antonio Cortés, única vez  
... duelos al cuchillo, en que saliera mal he-  
... aquel campeón de la esgrima cultelar. Natu-  
... desertó del corsario, y lo vemos en 1808,  
... Málaga. En esa ciudad, cuando las turbas irrum-  
... en el Castillo de Gibralfaro, para apoderarse  
... franceses allí reclusos, él, ni tardo ni pe-  
... despachó de dos puñaladas al venerable  
... francés, M. D-Agaud, encerrado por las  
... en aquella fortaleza, con la piadosa  
... de poder así mejor protegerlo contra la  
... del populacho. En Cádiz, ya hemos visto,  
... asesinara al General Solano. En esta ciudad,  
... como lo estuvo en aquella época turbulen-  
... respeto a vidas y haciendas, asesinó, a pu-  
... también, al comandante del resguardo don  
... de Heredia. Después de estas hazañas, sobre  
... la última, la de Heredia, bien por su propia  
... o bien por la de su protector y padrino,  
... a su ciudad natal, a la Habana. Ya aquí  
... en la marina de guerra y por el asesinato  
... contra maestre en la isla de Puerto Rico,  
... año de 1810, se le condenó a diez años de  
... forzados; pero pronto salió del presidio,  
... seguramente por gestiones de su pode-  
... padrino, y vuelto a la Habana, fué entonces  
... de los chéveres del barrio del Manglar.  
... veces como alistado en el regimiento  
... de la Habana, en la marina de guerra, o en  
... mercante, declarándose en ocasiones hijo de la  
... en otras, de Montevideo, paseó por las  
... su temble cuchillo, destilando sangre de  
... llada hoja por donde quiera que estuvo, por

... viento de Ntra. Sra. de Belén, infiriéndola con un  
... cuchillo a un hombre blanco, a quien no conocía  
... por su nombre y apellido, no dió la razón del  
... día ni del año; pero sí que fué después de las  
... oraciones de la noche y por celos de una mujer;  
... la segunda, por el muelle de Pau'a a la mar, por  
... sobre dicha muralla, dándole dos puñaladas con un  
... cuchillo y muerto le arrojó al mar por sobre dicha  
... muralla, no dió razón tampoco del día, año y ho-  
... ra y que la causa fué por perseguirle como desertor  
... del arsenal exigiéndole contribución; la tercera la  
... perpetró en el negro Julián Méndez, en las in-  
... diez y nueve del corriente a las siete y media de  
... mediaciones de Santa Catalina, dándole una pu-  
... ñalada con un cuchillo como a las cuatro de la  
... tarde, tampoco dió razón del día, mes y año y que  
... la causa fué por habersele encarado; la cuarta,  
... en los sitios de S. José, extramuros de esta ciu-  
... dad en un españolito, de cuyo nombre y apellido  
... no dió razón, tampoco del día, mes y año, por  
... unas palabras que tuvo con él; la quinta la exe-  
... cutó en la cañada que está antes de llegar a los  
... sitios de Peña'ver en un negro; no dió razón de  
... su nombre, apellido, día, mes y año, y que la causa  
... fué porque presumió que lo perseguía, al cual  
... veló un cuarto de hora la noche siguiente que  
... acaeció a su fallecimiento; la sexta, en el campo  
... de Marte, a un mulato, dándole con un palo de  
... ácana, tampoco dió la razón de su nombre, día  
... y mes; sino que fué por la tarde y de resultados de

... Calcagno, único que equivocadamente men-  
... el suceso lo atribuye a un peninsular, José



Fernando VII (pintado por Goya), que intercedió en favor del general Solano. — Una vista de Cádiz.

Puerto Rico, por Méjico, por la Habana, a bordo  
de los buques norteamericanos, donde navegara,  
en fin, por todas partes tendió muertos a su paso.  
Su sabia destreza en el manejo del cuchillo cor-  
ría parejas con la del caballero de Saint George,  
también mulato, que en la esgrima de la espada,  
no reconoció rival en Europa.

Y si Francisco Montes, Paquiro, siempre des-  
pachaba un toro de una estocada (Merimée), en  
pocas ocasiones necesitaba él de más de un golpe  
para sacrificar, cual si fuera una res, a su hom-  
bre. En su honor, preciso es decirlo, jamás fuera el  
robo móvil de estos asesinatos. Nunca fué, pues,  
ladrón. Mataba, como dijera un vecino de la Ha-  
bana a M. Masse «por darse gusto», por diletan-  
tismo. En fin, perseguido, acósado, preso y acusa-  
do por el Alcalde de barrio don Francisco Rodrí-  
guez, fué de nuevo condenado a trabajos forzados  
en el Arsenal de la Habana. Ardiendo en venganza,  
a la primera escapada que pudo hacer, dió muer-  
te, a puñaladas, a su acusador, el Alcalde de  
barrio Rodríguez y esta su última hazaña le fué  
fatal. Ya era imposible sacarlo en bien de tantos  
atentados, y aunque la sentencia, pronunciada en  
la Habana, se dilató en cumplirse cerca de un  
año, al fin aquel terrible ejemplar de nuestra  
fauna feroz fué ejecutado en la Habana en 19 de  
abril de 1816.

Reproducimos, para abreviar su historia, el si-  
guiente documento oficial, tal como se puede ver

en la Biblioteca del Senado, suscrito por el escri-  
bano de la causa, sustanciada por la jurisdicción  
de guerra y marina, don José Miguel Izquierdo.  
En él, sin guardar el orden cronológico, se separan  
en dos relaciones aparte los muertos en Cuba y  
fuera de Cuba.

Helo aquí:

EXECUCION DE JUSTICIA

D. José Miguel Izquierdo, escribano de guerra de  
marina en este Apostadero por S. M. etc., etc.

Certifico, doy fé y verdadero testimonio que en  
la mañana sufrió el forzado de este real arsenal  
José Florentino Ibarra, de edad de veintisiete años  
no cumplidos, la pena del último suplicio en la  
horca, que se le impuso por el juzgado de esta  
comandancia general de marina en diecinueve de  
abril del año próximo pasado y que confirmó el  
supremo tribunal del Almirantazgo de España e  
Indias en veintisiete de enero del corriente año,  
pronunciada en sala de justicia por los S. S. que  
la componen, a consecuencia del proceso que se le  
siguió por el alevoso homicidio del alcalde de ba-  
rrio D. Francisco Rodríguez, y a las tres y media  
de la tarde le fué mutilada la mano derecha y  
clavada en el pescante que se haya fuera de la  
puerta del rastrillo del real arsenal. Que el sobre-  
dicho reo Ibarra, hallándose en capilla manifestó  
que tenía que hacer una declaratoria pública y ju-  
ridica, con el fin de asegurar su conciencia, y que  
accediendo a su instancia, expuso el día antes del  
suplicio, con previo juramento, que había hecho  
diecisiete muertes; ocho en esta ciudad y las  
nueve fuera, explicando unas y otras en la for-  
ma que sigue: la primera en los arcos del con-



## CARTAS DE BUENOS AIRES

CON diez paisajes del Perú y veinticinco de Córdoba—tierra natal esta última— el pintor José Malanca nos ha puesto cerca del alma de dos ambientes, diferentes al parecer, pero que tienen una misma tonalidad expresiva al través del espíritu de este artista.

Entre los paisajes peruanos se destacan «Huancabelisca», región rica en mercurio y muy antigua. Se conserva casi como la dejaron los españoles de la colonia. Malanca la ve desde lo alto y los planos nos permiten descender con gradaciones artísticas de gran riqueza de color y de perspectivas. Esa descripción de «Huancabelisca» es poética. El pintor describe sobriamente ese majestuoso paisaje.

Los paisajes de Malanca «se hacen» en nosotros. Notamos que los estamos viendo hacia adentro. La luminosidad de «Claustro limeño» y «Calle de puno», nos obsede: esa luz que vemos penetrar por las arcadas y columnas del viejo claustro nos hablan de cosas que dejaron de ser humanas. En «Calle del Puno» las pastosidad del colorido, la fuerza costumbrista, el acopio de emociones, nos filtran un dulce sosiego. Quisiéramos estar también en ese soleado paisaje de la calle y alegrarnos con el sol que todo lo inunda. En cambio, en el otro, sabemos que la luz se nos acerca por contraste con lo que conocemos tiene el silencio claustral.

«Feria de Huancayo», las figuras centrales se cubren con el seguro contraste del colorido y del ambiente. Es tan buen paisajista como constructor de imágenes. Y para que nada faltara, en el cuadro «Zuris», que representa a un animal del mismo nombre, obtenido por la cruce de vicuña con la alpaca, se nota su mano maestra. Es animal de serranía y de difícil adaptación. El paisaje destaca a este animal de elásticos miembros, de ojos vivaces y de mirada abarcadora de lejanías.

«Víspera de feria», de un colorido ofuscante,

que jugando a los caracoles tuvo unas razones con él; la séptima, la executó en el partido de la Mocha, en el negro Crisóstomo, no dió razón de su apellido, el día, mes y año, y que la causa fué el perseguirle con otros dos; porque en el baile que había en aquel pueblo rompió el harpa con que se tocaba; la octava, fué la que executó en la persona del referido comisario de D. Francisco Rodríguez, y por la que se juzgó y sentenció a sufrir la pena de horca que va indicada; la nona, en la ciudad de Puerto Rico y verificó en el contramaestre de un buque, y por la que fué sentenciado por diez años a los trabajos de este arsenal en el de ochocientos diez; la décima la executó en Vera-Cruz en el sargento de lanceros F. Alvarez, siendo soldado en la misma tropa, dándole una puñalada en el cuartel; no dió razón del día, mes y año; la undécima en México a un comisario de la acordada, verificándola un sábado como a las cuatro de la tarde de un mes de abril, sin dar razón del año, ni tampoco el nombre de aquél, siendo la causa haberlo querido prender por desertor del regimiento fixo, en que había sentado plaza; la duodécima en Alicante, a Antonio Cortés, marinero de un corsario francés en que navegaban ambos, le mató de una puñalada como a las tres de la tarde de un mes de enero, sin recordar el año, y que la causa fué haberle prestado una faja y negándose a devolvérsela manifestando que en esta ciudad salió herido por Cortés; la décima tercia en el cónsul francés de la ciudad de Málaga, dándole tres puñaladas en el castillo de Alfaro; la décima cuarta en el Excmo. Sr. Marqués de la Solana, en Cádiz, habiendo sido el primero que le echó mano y dió tres puñaladas mortales; la décima quinta la perpetró en el comandante del resguardo de don José de Heredia en el mismo Cádiz en tiempo de la revolu-



# LOS PAISAJES de José Malanca

como el que emplean esas mujeres en sus vestidos pintorescos, es un conjunto típicamente armonioso en donde tanto vale el motivo de la composición como el estudio de carácter de cada una de las figuras. Al fondo, las casas de tejados dora-

das de sol, ponen en el paisaje una verdadera sinfonía colonial. Cuadro magnífico, de vigorosa expresión, de gran movimiento costumbrista y de fácil estructura.

Córdoba, en esas 25 telas, queda abarcada y definida. Es cuando mejor vemos al paisajista Malanca. El conoce bien sus serranías, su colorido, su esencia de cosa que se ofrece a la ductilidad y vigor del paisaje.

De la sinfonía pantefista al escueto panorama de árida serranía y de la gama suave al tono más mordiente, todo lo abarca el pintor. Vemos en «Mediodía» todas las tonalidades del verde, desde el más tierno, suave, mozo, hasta el que ofende con su sensualismo de pastizal de primavera. Hay diversas expresiones de fuerza, tales como en «El Tabaquillo», que es un enorme árbol retorcido sobre ambas márgenes de un riachuelo. Da la impresión de una fuerza que lucha para imponerse. En «La Aguadita», en que los árboles se reflejan en un charco, ya hay una quietud o mansedumbre que mucho nos atempera. La metría se disuelve y nos posee un puro deseo de mirar el paisaje con ojos de piedad. Hay un poeta en este pintor y es la única forma de «sentir» el paisaje cordobés, de serranías áridas y de piedras insensibles. El poeta lo vemos a través de sus cuadros «Primavera serrana» y «Verano» (con un río de aguas claras y cielo azul). Nos lleva luego a la visión triste en «Día gris», en donde enormes piedras milenarias nos escuecen la imaginación.

«El cerro áspero», uno de sus mejores cuadros, tiene tonalidades metálicas. Se asegura que allí hay Nolfrang. Por lo menos el pintor nos da el tono y la fuerza metálica.

«El baño de cóndores», un lugar abrupto, escarpado, misterioso, rispido, nos muestra al vigoroso pintor que sabe traducir la fuerza con la expresión.

Malanca no va al paisaje con la intuición solamente. Va llamado por la asimilación natural del suelo. El hombre se confunde con el artista y

José María Izquierdo





Una alarma. Los parisinos corren hacia los refugios.

# NOCHE DE ALARMA EN PARIS

...nica de A. T'serstevens

La amenaza del cielo nos ha devuelto una ciudad que no conocíamos ya. La óptica de hoy día había hecho de ella un gran bazar o un gran café, bajo un cielo raso que anulaban tantas luces. Las avenidas se enrollaban de un cabo a otro collares de «trios». Bajo la aguda mirada de los profetas las antiguas piedras históricas, no eran ya que monumentos de cristal. Las fuentes eran cascadas de claro de luna y los cuadros de la glorieta de los Campos Elíseos eran ataviados de lentejuelas sobre un espejo de vidrio deslumbrado. Con el rótulo luminoso y su exasperación comercial, los abecedarios de las caligrafías de bellas púrpuras, la cortina o dependiente de comercio, con las que se lanzaban desde lo alto de las fachadas hacia abajo, o bordadas a punto de fuego hacia las cornisas, los ojos humanos se parecían a los toros de lidia precipitándose estúpidamente hacia las estéticas rojo y oro—como los españoles que flamean en la plaza los días de corrida. Se había perdido la noción del claro y la del atorciopelado del claro-oscuro. La guerra de lo alto, París ha dejado de ser una ciudad de tierra, y se ha elevado con todas sus torres. Ayer mismo, la mirada no iba más allá de los faroles. Al presente, las fachadas se elevan con toda su falúa. Las casas tienen cien balcones que se asoman a la calle y los tejados rematan en pendientes y en chimeneas que se elevan de barrio.

...se comprenden. Hay paisajes en que la vida pareciera querer hablarnos porque la vida nos llama. Los tonos suaves o en tonos fuertes convence al alma. El gris de sus telas no nos proporciona un encanto. El verde nos alegra. «Paisaje de París» es un relieve, un mimetismo que nos recuerda el Perú y de Córdoba y de todo sitio que algo que decir al artista. Pinta en poesía como hay poetas que versifican en pintura. Sabemos realmente si este artista va al fondo o a la «expresión» del paisaje, que se trata de definir. Pero sí sabemos que logra captar el motivo de la naturaleza que se ofrece que la comprende.

Manuel GARCIA HERNANDEZ

También el cielo acaba de aparecer. Esta gran profundidad llena de razonamientos filosóficos, que el campesino conoce apoyada en círculo en el horizonte de los campos, que el marinero descubre entera, equilibrada exactamente en el palo mayor, ese principio puro e insondable, no figuraba aún en el plano de la ciudad, para deleite del geómetra. Millares de estrellas han brotado de repente en el cielo de París. Del puente de Austerlitz a la puerta del Bosque de Bolonia,



La Ciudad Luz apagó sus faroles. Un empleado recubre una lámpara del alumbrado, con el fin de evitar que se pueda ver desde el aire.

se ven pasar todas las noches constelaciones inéditas. Para el parisiense que descubre la Astronomía, el Zodíaco consta ahora de veinte distritos: los veinte distritos de París.

Los candelabros que brillaban de salud luminosa, ya no tienen más que un ojo pálido tornado hacia el sol. Todo el alumbrado baja de la cimbra. La escalera del farolero semeja esperar un acróbata en malla rosa o un excéntrico vestido de frac. Romeo y Julieta no se sitúan bien en la escena y cambian un interminable beso fuera de la proyección que les envía el tramoyista.

Bajo esta noche voluntaria se vuelve a encontrar el campo de la horda, el plano lógico de la ciudad. El trastorno de nuestras ciudades potentemente iluminadas nos engañan acerca de su historia. Todo cuanto la luz había desplazado, recupera su verdadero sitio, según el terreno y el agua, conforme a las viejas leyes de la tribu que condujeron a estos hombres a construir preferentemente aquí que en otra parte. El Sena ha vuelto a su lecho primitivo. Las calzadas impregnan en él sus raíces. Las encrucijadas son realmente el pozo central donde viene a beber el rebaño de las calles. Los bulevares forman la cadena y velan en las almenas y merlones. El plano se vuelve claro, simplificado por el vacío.

Si la alarma sorprende al parisiense en la calle, debiera quedarse en ella. No tiene que temer más que contravención o la muerte. Ni con una ni con otra se paga caro lo desconocido del espectáculo.

En cuanto las sirenas silban, un silencio tembloroso reina en la ciudad. La luz y el ruido, procedentes de la misma fuente vital, se borran de un solo golpe. Ni pasos ni voces ni ruedas ni bocinas ni motores; pues es así cómo se descompone la instrumentación de París. La ciudad-orquesta no tiene sino cinco voces. El silencio dispone de cien mil. El escalofrío del viento en las hojas domina todo las otras. Está también el chapaleo del agua. A veces, una hora suena que se perpetúa de campanario en campanario.

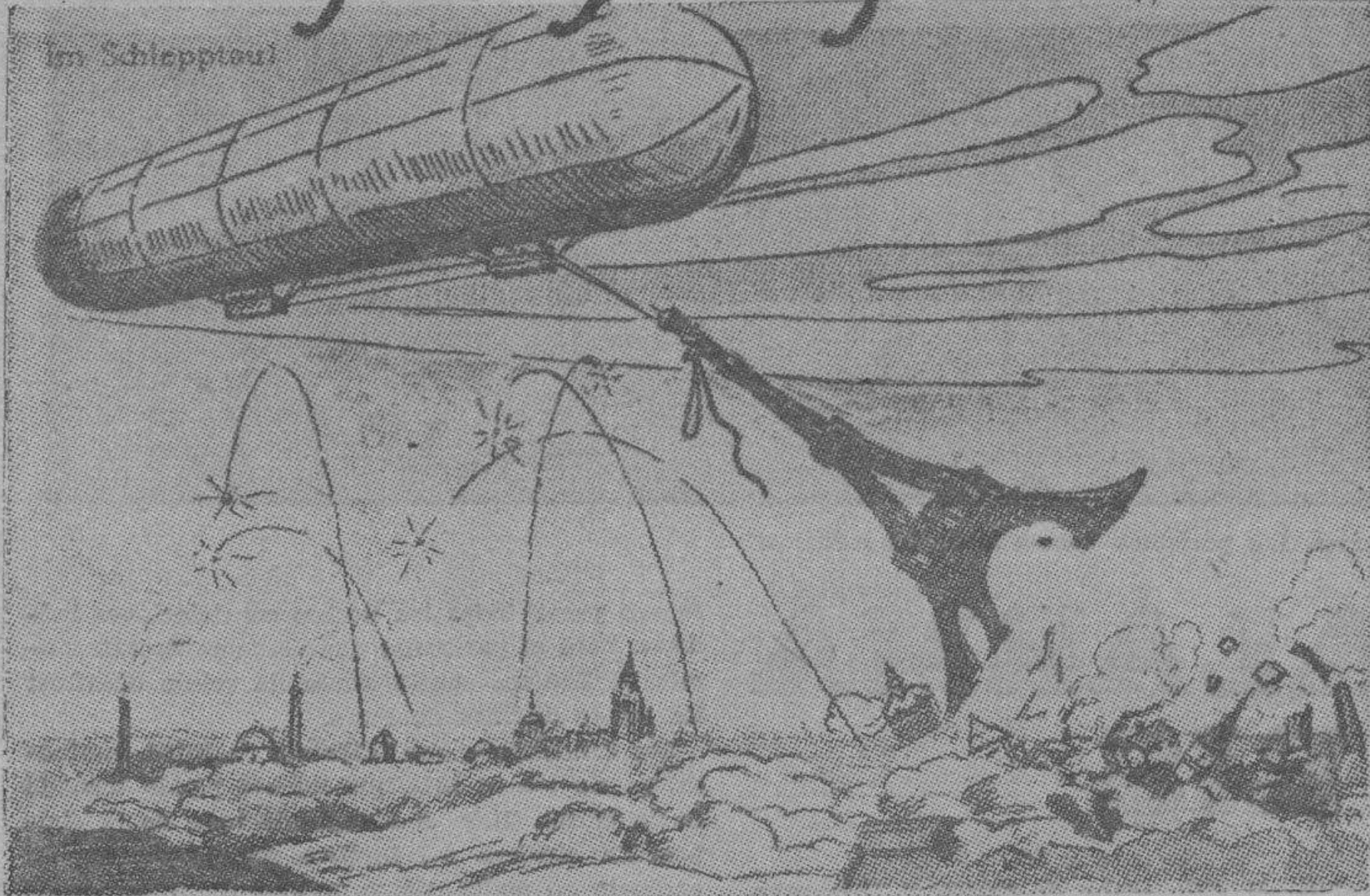
Plena noche, aunque no decimos, plenas tinieblas. Hay reflejos, rasgones, impregnación de luz en los muros blancos, el cielo mate, el agua de un estañío empañado. Ninguna ventana en la enormidad de las fachadas. Cada casa comba su techumbre. La calle entera se hace bloque ante el peligro. La vidriera negra-violeta-azulada encubre todas las formas. Sólo, en las esquinas de las calles fosforece un záfiro sin resplandor.

La vida humana se filtra por agujeritos: por debajo de una puerta, de una persiana, por un ojo de cerradura. El menor rayo que se escapa es un bolillo prismático. Marca la noche el trazo como el cordel de una araña. Se siente la casa hinchada de lámparas. Antes de estas noches, no podía saberse la luz que puede pasar a través de una puerta cerrada: era necesario que se abriera sobre una acera oscura para que pudiese medirse



# La propaganda ALEMANA de ayer y hoy

por Renato Villaverde



Arriba: El sueño del Estado Mayor de Guillermo II.—Una de las postales de propaganda del Kaiser en 1914.

**MIENTRAS HACE VEINTICINCO AÑOS GUILLERMO II VEJABA A SUS ENEMIGOS, AHORA HITLER LES HABLA DE PAZ Y DE ARMONIA.—ALGUNAS REPRODUCCIONES GRAFICAS DE LA IRONIA TEUTONA DE ANTAÑO QUE MUESTRAN EL SUEÑO DEL KAISER.—LA POLITICA ALEMANA NO HA ROTO AUN LOS ULTIMOS PUENTES DE CONCORDIA.—¿SERA EL PORVENIR MENOS TRAGICO QUE HACE CINCO LUSTROS?**

**E**SCRIBO estas líneas cuando faltan muy pocos días para cumplirse los dos primeros meses de guerra, y el parloteo popular que raras veces se equivoca—«vox populi, vox Dei», decían los antiguos—hace comentarios poco halagadores para las decantadas potencias militares de las naciones en pie de

combate. Esta guerra, hasta el presente, más que militar es diplomática. Cuando los artilleros de las cancillerías hayan vaciado inútilmente las canananas de los retruécanos, es de esperar que los Estados Mayores pongan una música más marcial en los campos de batalla.

Alemania se obstina, en una cantilena—que

la cantidad de rayos que despide de un solo goipe.

La calle es un cañón indigo entre dos acantilados que caen a plomo bajo el peso de la perspectiva. Algunas parecen grietas geológicas, otras calas secas, otras el alma de una pieza de artillería. En las más antiguas brotan piñones que escuadran una una del medioevo. La avenida, con sus plátanos o sus iacas del Japon, semeja las naves

paralelas de una catedral khmer. Las plazas están cubiertas de neblina, como una pradera o un estanque. Las estatuas hacen almadias, como un naufrago sin esperanza.

Sobre esta sombra, sobre estos destellos de luz, sobre estas formas, sobre este silencio, tan sólo el cielo vive. Ha alcanzado de pronto una importancia extraordinaria. Es inmenso y está poblado como China. Las estrellas hacen de él una

halaga a los que somos pacifistas decididos a declarar que no tiene motivos para hacer la guerra a Francia e Inglaterra. Hitler, al igual que siempre, continúa ahora hablando de paz, pero tras clama, en un paradójal cambio de criterio, no comprendemos con claridad, por la conducta que adopta ante la mesa redonda que tan decididamente rechazara hace unos meses cuando fué Roosevelt quien la propuso.

Pero no es de estos aspectos políticos de la guerra de lo que quiero hablaros hoy. Sobre estas cuestiones mucho se ha especulado ya y mucho más habrá de especularse antes de que la verdad de estar empañada por las sombras de la duda. En cambio, ¿qué diferencia tan notable entre la propaganda de ahora y lo del comienzo de las hostilidades en 1914!

Además de las conciliatorias declaraciones oficiales que el cable y el radio nos trasmiten, en las radios de Alemania, leemos una serie de hechos realizados en la línea de fuego de la frontera franco-alemana que se compaginan muy mal con las ansias bélicas que debieran reinar en aquellos lugares. Desde ambas orillas del Mosela, los soldados de los dos enemigos, mientras se bañan jubilosamente, saludan camaraderilmente; los soldados franceses, antes de volar un puente, advierten a las centinelas enemigas que huyan para conservar la vida; esos y cien otros actos semejantes que se relatan los corresponsales de guerra, dejan pesativo al lector que no hace un mes todavía se enteró con detalles de cómo se desarrolló la campaña de Polonia.

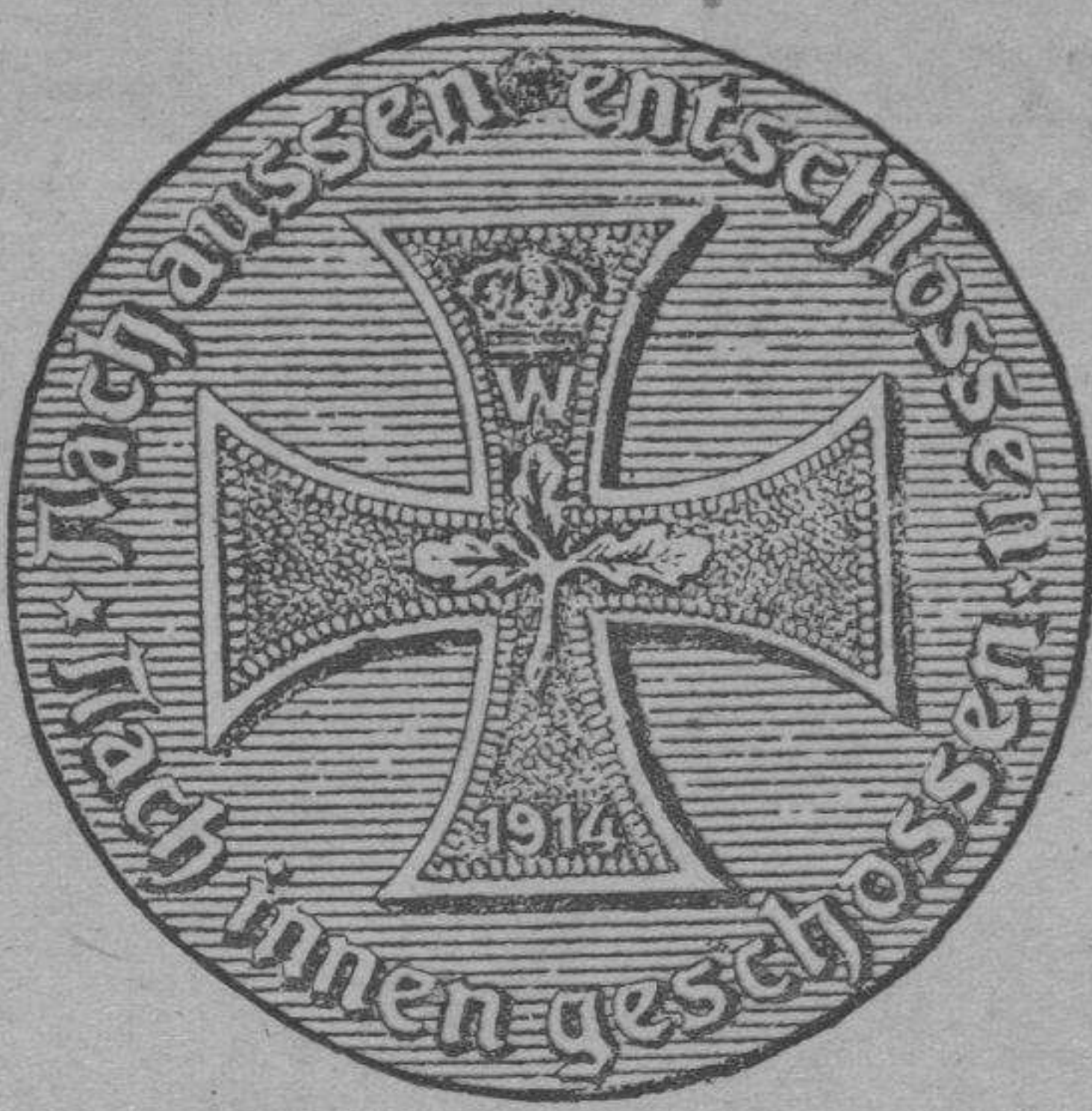
Hace veinticinco años, las cosas en Alemania pasaban de manera bien distinta. La invasión fulminante de Francia era estímulo de júbilo colectivo. En Berlín, a través de la expresión «nach París», se hablaba de la entrada triunfal de Guillermo II en la capital de Francia, de su paso glorioso bajo el Arco de Triunfo de la Plaza de la Estrella y del banquete de la victoria que habría de celebrarse en el Hotel Astoria de París. Tan decididamente se consideraba la toma de París, que el Kaiser hizo cincelar previamente una medalla conmemorativa, del tamaño de una de nuestras piezas de cuarenta centavos, para ser repartida entre los victoriosos soldados de la armada imperial. En una de sus caras estaba grabada una Cruz de Hierro, en cuyo interior la figura de Guillermo resplandecía sobre la gloriosa fiesta de 1914. Alrededor de la Cruz de Hierro, cerca del borde circular de la medalla, cincelado en los caracteres góticos empleados en la escritura alemana, se leía esta inscripción: «En el interior unidos; resueltos en el exterior». La otra cara de la medalla representaba el Arco de Triunfo y la Torre Eiffel. Sobre el primero de estos monumentos, fijados en primer plano, se veían las dos fechas de los años triunfales de la Alemania guerrera: 1871-1914. Bordeando los grabados el Kaiser mandó a poner esta inscripción: «Entrada de las tropas alemanas en París».

Estos bellos proyectos, tan cuidadosamente preparados con anticipación, no contaron con la

ciudad con millones de luces, volcada sobre la ciudad muerta y apagada. La radio la llena de discursos y músicas. Está rellena de «salchichas» y picada de cables. Se han instalado trampas en los ángulos de la Osa Mayor, torpedos a lo largo de la vía láctea. No hay espacio ni para un avión. Que se presente uno, y todo el cielo estallar.

París, Noviembre de 1939.





Anverso y reverso de las medallas que fabricó el Kaiser con anticipación para conmemorar la toma de París.

...pública francesa que Joffre, Foch y Gallieni dieron al casi realizado y tentador «nach Paris». Los millones de medallitas mandadas a fabricar por el Kaiser no tuvieron ocasión de utilizarse, al menos con el primitivo destino que se les había fijado. Después de la batalla del Marne fueron enviadas, para ser convertidas en balas y en otros elementos bélicos, a una fundición de la ciudad de Dresde, donde tuvieron un fin muy distinto

A un lado: El sueño amable del «Michel» alemán se cuya traducción es la siguiente: «Así es como queremos colonizarlos».

En otra de las gráficas postales, que no se explica por sí sola, puede verse a un soberbio zeppelin arrastrando por los aires a la Torre Eiffel. La propia Torre Eiffel, en otra de las composiciones, se ve bajo el brazo de un soldado alemán llevaba como un fácil botín conquistado.

Otra de las sarcásticas composiciones representa el sueño futuro del popular «Michel» alemán, fumando filosóficamente su larga pipa, en tanto sostiene encadenados a un «tommie» inglés, a un cosaco y a un dragón del ejército francés.



El mejor de los tiempos...



Otro aspecto de la intencionada propaganda alemana de la última guerra.

del que había imaginado la orgullosa previsión del fatídico Guillermo II.

La propaganda alemana de aquellos días de agosto de 1914, en forma de caricaturas mordaces publicadas en periódicos y revistas y de intencionadas postales que circularon en Alemania y en el extranjero, demostraba un seguro espíritu de éxito muy distinto al que podemos observar en las semanas que corren.

Por considerar que cobran actualidad otra vez, publicamos algunas de esas caricaturas que hace veinticinco años hicieron las delicias de una gran parte del engañado pueblo alemán.

Aquella propaganda desconsiderada iba dirigido abiertamente contra Inglaterra, Francia y Rusia. La postal que representa al jubiloso muchacho alemán dando sendos puñetazos a los soldados francés y ruso, mientras una patada en las poderosas del diminuto John Bull lanza a éste rídiculamente por los aires, lleva a su pie una fra-

La postal en forma de tríptico, a la izquierda, representa a los alemanes vencedores en París, trepados en la Torre Eiffel y exclamando: «¡Cuando estemos en París!» La imagen del centro pinta un cabaret de Inglaterra, donde regocijados bailan los soldados alemanes. Su pie expresa: «Bailando un tango en Londres». Y, finalmente, la composición de la derecha nos ofrece a un ridículo Zar de todas las Rusias, en posición tan desairada y con una explicación de la misma tan procaz a su pie que, no hallándole una fácil traducción al castellano, preferimos reproducirla con su texto original en lengua alemana: «Wird der Herracher aller Roussen sich in seine Hossen beissen».

Estas postales pintan más gráficamente que nada el estado de ánimo que reinaba en Alemania en los comienzos de la guerra de 1914. ¡Qué rui-

doso contraste con lo que el radio y el cable nos transmiten ahora! Hace veinticinco años se hablaba de conquista y humillación. Hoy se habla de amistad y de anhelantes deseos de firmar una paz honorable. Mientras el Kaiser Guillermo y sus Jefes de propaganda difundían por el mundo una campaña gráfica tan vejaminosa para Inglaterra, Francia y Rusia, ahora Hitler y sus colaboradores máximos se esfuerzan en limar todas las asperezas posibles que les impiden llegar con sus enemigos del Oeste al mismo estado pacífico en que se hallaban las cosas hace un par de meses.

Para los amantes de la paz sobre todos los convencionalismos, acaso el porvenir tiene que verse menos trágico que hace cinco lustros. ¡Ojalá así sea!

Octubre, 1939.





# Una Misión Heroica

**C**UANDO el teniente McCune, de la 29 Bateria de Morteros de Trinchera, entró en su puesto de observación, poco antes del amanecer, sacó una pequeña linterna a a su luz se convenció de que el periscopio de trinchera y el teléfono de campo, continuaban en el mismo lugar donde los había dejado la noche anterior. Pero lo que no había dejado, y también estaba allí, era un sobre de color amarillento, que tenía escrita la siguiente dirección:

«Al oficial que dirige el fuego de la batería de morteros de trinchera en este sector».

Dándose cuenta de que la comunicación era para él, el teniente McCune abrió el sobre y leyó:

«Amigo enemigo:

Este mensaje se lo deja aquí el oficial alemán que dirige el fuego del cañón 88 austriaco que, durante la semana pasada, tanto daño le ha hecho. Por razones particulares me he visto en la necesidad de ser yo mismo quien le trajera el mensaje.

Estoy ya cansado de hacer pruebas con el cañón para encontrar sus morteros de trinchera. Hemos enviado aviones a investigar, que han tomado fotografías. Pero por lo visto ustedes han sabido esconderse bien, porque nos ha sido imposible localizarlos. Naturalmente, como no nos era posible encontrarlos con el periscopio de trinchera desde mi observatorio, decidí hacerle una visita que me permitiera realizar la necesaria inspección.

Y aquí he estado, mi amigo! Siguiendo el hilo de su teléfono he localizado sus morteros de trin-

chera. ¿Tendré que destruirlos junto con usted y sus auxiliares, en la mañana?

Usted acaso se asombre de que, después de haber obtenido tan valiosa información, le haga saber a usted que la poseo. Pero debo decirle que siento admiración por usted, una admiración como nunca había despertado en mí un enemigo.

Le permito que, para cubrir las apariencias, me bombardee usted desde las 7 a. m. hasta las 7 y media. Pero a esa hora... si usted no es lo suficientemente listo para impedirlo, despídase del mundo.

Cordialmente suyo,

El Enemigo».

Faltaba una hora para que fuera de día, pero el teniente McCune no perdió tiempo. Inmediatamente puso a trabajar a sus hombres, y en poco tiempo la disposición de aquel puesto avanzado había cambiado completamente. Los morteros fueron colocados en hondos agujeros de metralla, a unas cuarenta yardas de la posición que tenían anteriormente.

A las siete puso sus cañones a funcionar, protegidos por la cortina de humo que producían las explosiones de la artillería que tenía a sus espaldas. Y a las 7 y media comenzó a tirar el enemigo y cayeron cuatro obuses, en rápida sucesión en el mismo lugar en que habían estado los morteros. Ello era la indicación de que el extraño visitante de la noche anterior, se había reintegrado a su posición sano y salvo, y había cumplido la promesa de su increíble mensaje. A las doce, como tenía por costumbre, cesó el fuego, y el te-

niente se dispuso a compartir con sus artilleros la comida del medio día.

Entonces volvió a leer la carta del alemán, llegando a las siguientes conclusiones:

A) La carta no había sido escrita por un alemán nativo. El, que había hecho parte de sus estudios en Alemania, sabía que aquella escritura era germánica.

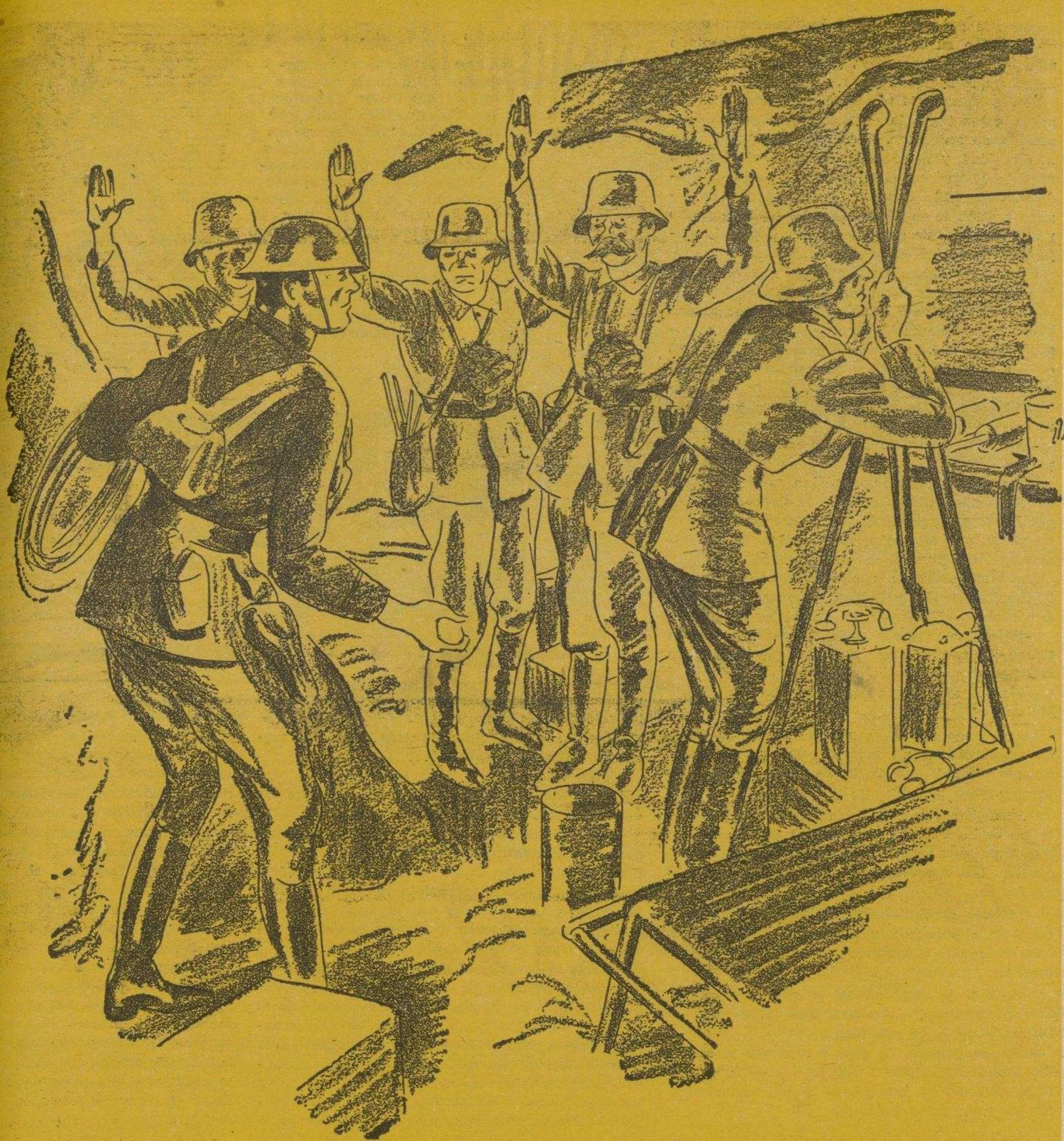
B) La psicología del visitante no era alemana como tampoco lo era su estilo de expresión. Los alemanes en la guerra no entendían de lo que podía denominarse frivolidades.

C) Podía haber sido un inglés quien escribiera la carta. Pero no había ingleses entre los artilleros de Alemania, ni aunque los hubiera habido, hubieran actuado de aquel modo, exponiendo la vida por gastar una broma.

Por último, el teniente McCune llegó a la conclusión de que sólo un céltico, un irlandés, podría haber realizado aquella pillada. Sí, un irlandés que odiara a los ingleses lo suficiente como para sacrificar su enemigo, y que sin embargo no hubiera llevado a la guerra la ferocidad de que hacían los que defendían la soberanía o integridad de la patria.

McCune, por su parte, era norteamericano de tercera generación, aunque su sangre era tan irlandesa y tan pura como la del mismo De Valera. Y sin ponerse a pensar que el otro irlandés probablemente se había unido a los alemanes desde el comienzo de la guerra, antes de que los Estados Unidos se unieran a ella, y que, por lo visto,





el te-  
Cune  
grana-  
mano,  
queria  
se die-  
de ello.

querido guerrear contra el mayor enemigo de la patria, es decir, Inglaterra, lanzó sobre el teniente un anatema:  
—¡Muy infame! El muy traidor! Lo mataré si me cuesta la vida!...  
A la tarde, después del descanso de la noche, el renegado volvió a lanzar sobre el observatorio, pero de repente cambió la dirección de los tiros y una granada cayó en el lugar donde el teniente McCune observaba por el periscopio el daño que sus morteros estaban haciendo en las alambradas enemigas. Un metralla alcanzó su casco de metal, y él sintió inmediatamente un terrible dolor en la cabeza.  
—¡Engañado!—expresó colérico, el teniente volvió a hablar. —Ahora sí que estoy convencido de que eres irlandés! Y cómo lo odio!  
—¡Muy infame!—gritó el renegado, haciendo cálculos cuidadosos de la información que había recogido, hizo funcionar primero de sus morteros y envió con linterna dentro de la trinchera a' emana. Durante unos minutos el renegado se mantuvo silencioso, pero cuando volvió a disparar, se veía que estaba acertado y que de nuevo volvía a buscar un lugar que desconocía.

Por la noche el comandante de la brigada llamó al teniente McCune y lo regañó sin compasión.  
—Joven—le dijo—los progresos que usted está haciendo son muy lentos. Las alambradas del enemigo permanecen casi intactas, y dentro de tres días tenemos que desarrollar un asalto. De manera que tiene usted que destruir las alambradas para que la infantería pueda avanzar sobre ellas.  
—Estoy haciéndolo lo mejor que puedo—respondió el teniente. —Lo que pasa es que durante una semana hemos estado siendo castigados duramente por el mejor artillero de los alemanes. Nos ha destruido los cañones y los hombres a su servicio. Es un demonio. Yo puedo operar con éxito contra un artillero de tipo corriente, pero para vencer a ese me permito sugerir un cambio que me parece indispensable.  
—Diga brevemente cuál es su plan...  
—Necesito los mejores fotografías aéreas. Y quiero otras dos baterías de morteros que no deberé mandar yo, porque voy a estar muy ocupado en otro sitio...  
—¿Dónde McCune?  
—Mañana a la noche me propongo capturar a ese demonio!  
—Le concedo lo que pide. Y le anuncio además

que, si tiene éxito en el plan, lo propondré para que lo hagan capitán.  
—Creo que merecería que me hicieran coronel, señor. Pero me conformo con el grado que me ofrece. Muchas gracias!  
o o o  
Al amanecer se levantó, e inmediatamente después del desayuno se puso a estudiar las fotos que le habían hecho los aviadores. Y le tomó más de una hora descubrir una línea casi invisible que inmediatamente estudió con el periscopio. Al fin decidió que se trataba de una vieja mina medio derruida, situada a cien yardas de las trincheras americanas, y que debía servirle al enemigo para bombardearlos con todo el éxito que estaban logrando.  
Ya de noche se presentó el tiente que iba a relevar a McCune del mando de las baterías. Después de traspasarle el mando el irlandés se fue a descansar y a las dos de la madrugada lo vino a despertar su cabo de teléfono, Perkins. McCune se colocó a las espaldas una gran bolsa de granadas de mano, se puso una pistola a cada lado de la cintura, tomó bajo el brazo seiscientos yardas de alambre telefónico, y se dispuso a hacerle una visita al renegado. El cabo se hizo cargo de



uno de los extremos del hilo telefónico, mientras McCune le daba sus últimas instrucciones:

—Usted o su ayudante permanecerá sentado aquí hasta que yo regrese, pendiente de cualquier llamada que le pueda hacer.

Se deslizó sobre la trinchera, y comenzó a avanzar a gatas hacia la dirección que había determinado de antemano. Caminaba rápidamente en la oscuridad, y luego se tiraba sobre el vientre o se dejaba caer en el hoyo hecho por una granada. Caía sobre cadáveres putrefactos, y en alguna ocasión se sintió enfermo del estómago. Pero una hora antes de que amaneciera, llegó a la vieja mina y se introdujo en ella.

Cuando oyó voces y luego pasos que venían de la dirección de la trinchera alemana, se escondió en la mina y esperó hasta que estornó que habían hecho la conexión telefónica que les era indispensable. Como ahora había un gran silencio, pensó que el renegado estudiaba el terreno o calculaba sus tiros. De manera que de repente se hizo visible, llevando en la mano derecha una gran granada.

—Malos días para ti, irlandés estúpido!—dijo de pronto.

Su enemigo no condescendió a volver la vista del periscopio de trinchera en que observaba. Sabía que McCune tenía en la mano una granada, pero no quería que el otro se diera cuenta de que conocía tal extremo.

Los otros alemanes que estaban con él tenían las manos en alto y habían comenzado a recitar el consabido «Kamerad». El oficial les dijo:

—Bajen las manos y no digan sandeces! Nada tienen que temer de este individuo que habla, pero no ejecuta!

—Me parece que esta vez te has equivocado—dijo McCune colérico.

El renegado se volvió, lo miró de arriba abajo humorísticamente, y sonrió. Era un hombre grande de pelo negro. Y hablaba inglés perfectamente, con ligero acento irlandés.

—Perdóneme—le dijo entonces. —Pero por lo visto no se ha dado cuenta de que en la posición erecta que mantiene, su cabeza sale por sobre este agujero. Los tiradores de la trinchera alemana lo pueden ver.

—Muchas gracias—respondió McCune agachándose. En el mismo momento sonó un tiro y una bala de Mauser le agujereó lo más alto de su casco metálico.

—Le debo la vida—añadió el oficial americano.

—Entonces, ¿puedo rogarle que cuide usted de la mía y de la de mis hombres?

—Exacto. Además, le pido perdón por lo que le dije antes. Pero ¿puedo pedirle también que tanto usted como sus hombres se quiten sus armas y me las tiren hacia acá?

—Me parece que, bajo las circunstancias, es una pretensión justa.

El prisionero tiró también hacia él una caja vacía de galletas, mientras le decía:

—Siéntese y dígame quién es y cómo diablo llegó hasta aquí. En cuanto a mí, soy Terence P. O-Shaughnessey, teniente de artillería alemana, como puede ver por sí mismo.

—Me di cuenta de que era irlandés en cuanto leí su carta. Yo soy el primer teniente John Joseph McCune, comandante de la batería que usted ha estado tratando de destruir durante toda la semana. Con todo respeto debo informarle que, en mi opinión, usted es el mismo demonio. En cuanto a cómo vine hasta aquí, a gatas, naturalmente. Necesitaba devolverle la visita, pero, a diferencia suya, quise venir cuando estaba seguro de encontrarlo. ¿Qué diablos hace usted, un irlandés, en el ejército alemán?

—¿Qué diablos hace usted—vino la respuesta—un irlandés en el ejército inglés?

—No! No estoy en el ejército inglés. Estoy en el ejército americano, que es muy distinto.

El rostro del renegado se vistió de horror.

—Caramba! —dijo. —Pude haberlo matado... ¿Pero cómo iba a saber que los ingleses usan oficiales americanos?

—No somos ingleses. Los ingleses se fueron hace

# SEA ROBUSTO!

El uso del Quinium Labarraque á la dosis de una capita de licor después de cada comida basta, en efecto para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados. Por consiguiente, aquellas personas débiles, debilitadas por la enfermedad, el trabajo ó los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; los anémicos, los ancianos debilitados por la edad, deben tomar vino de



## Quinium Labarraque

APPROUVÉ PAR L'ACADÉMIE DE MÉDECINE DE PARIS

Dépôt : Maison FRÈRE 19, Rue Jacob, PARIS

una semana. Esas trincheras las ocupan ahora los soldados norteamericanos.

—Loado sea Dios! No sabía nada... ¿Y hay muchos irlandeses con ustedes?...

—Unos tres mil.

El teniente alemán escondió el rostro entre las manos. El americano le dijo:

—No hay tiempo que perder. Siga su trabajo para que el comandante de infantería no envíe un hombre aquí a ver lo que pasa. Pero desconecte su teléfono, y una a su aparato este hilo que traje conmigo. Deseo hablar con mi cabo...

Los alemanes hicieron el trabajo que se les pedía y McCune pudo hablar con Perkins.

—Habla el teniente McCune—le dijo. —Estoy en la mina alemana, y he capturado a los hombres que estaban aquí. El oficial alemán que dirige el fuego de su cañón pirata aquí establecido, tomará órdenes de mí, a menos que quiera perder la vida. Dentro de dos minutos comenzará a disparar, pero no sobre nuestra trinchera sino sobre las alambradas alemanas. Por si no lo hiciera, dígame al comandante que tenga las ametralladoras dispuestas a barrerlo, si intenta escapar. Espero que a las cinco de la tarde estará terminado el trabajo.

Se volvió al renegado y le dijo:

—Ya lo ha oído, teniente; pero por si su inglés ha desmejorado después de cuatro años con los alemanes, se lo repetiré en alemán. Y recuerde que aunque soy pacífico por naturaleza soy un diablo en una emergencia. Lo mataré si es necesario. Ahora, fúmesese este tabaco americano—. Le tiró un puro.

El oficial alemán lo recogió y volviéndose a los soldados que estaban con él les dijo:

—Ahi, en mi saco, hay una botella de coñac. Abranla y denle una copa a nuestro huésped. Pero tomen ustedes primero, para que no desconfíe y crea que es estricnina.

El renegado cortó el hilo telefónico de McCune como había hecho con el suyo y dió órdenes de disparar. Luego se volvió al americano y le dijo:

—Nos atacarán con ametralladoras...

Poco después, conforme continuaban los disparos, el comandante de las baterías alemanas llamó para decir que desde la trinchera incomunicada le habían anunciado que los tiros estaban cayendo en las alambradas germanas.

A las cinco cesaron los disparos de los morteros. Volvieron a conectar el hilo de McCune y éste se

comunicó con el cabo Perkins, a quien le dijo que el trabajo estaba hecho.

—Ahora—le dijo al alemán—llame al comandante de infantería y dígame que ha sido capturado y que va a ser conducido, a la luz de la luna, hacia la trinchera americana. Dígame también al primer tiro de sus fuerzas, usted y sus hombres serán muertos por las granadas de mano y por las ametralladoras.

O-Shaughnessey pasó el ultimatum, y dijo:

—Ha aceptado, después de llamarme por los nombres. He perdido el honor, pero como irlandés sólo puedo decir una cosa: al diablo con usted.

McCune, un momento después, salió de la mina y permaneció durante diez minutos a la luz de ambos tiradores, sin que nadie lo atacara. De manera que entonces el renegado y sus hombres salieron también y avanzaron delante de él. El renegado llevaba una granada en cada mano. Y cuando se deslizaron al otro lado de la trinchera alemana, el comandante de la brigada de infantería recibió en sus brazos a McCune.

—Hijo mío—le dijo—. Te recomendaré el ascenso y la Medalla de Honor.

—Deseo cruzar unas palabras en privado con el general—pidió, avanzando por la trinchera.

—Ve ese oficial alemán? Pues no es alemán, es irlandés y su nombre es O-Shaughnessey. No se le trate como un prisionero común.

El renegado, mientras tanto, había sacado una pistola de cañón corto.

—Aquí tiene este regalo—le dijo al teniente McCune—en adición a las armas que me quitó en la mina. Luego, dirigiéndose al general, habló.

—Su teniente es una fiera, un verdadero irlandés. Lo que ha hecho merece toda clase de felicitaciones. Pero en este caso olvidó que en guerra todas las precauciones son pocas. Me dejó las armas visibles, pero me dejó la granada escondida. Si hubiera querido lo hubiera matado siete veces. Luego, como para hacer la gracia me quitó el casco metálico al teniente McCune, lo lancé a los aires, y lo perforó cuatro veces para que cayera.

—Caracoles! —dijo el comandante. —Es un irlandés. Oficiales como éste me hacen falta.

Le echó la mano por el hombro y terminó diciendo: —Ahora vámonos todos a comer, que éste me ha proporcionado un feroz apetito.





La multitud y el panorama de aquellos tiempos, reproducidos admirablemente en el film.

## La Plaza de Notre Dame como en los tiempos de Cuasimodo y Esmeralda

Por ENRIQUE UHTHOFF

rales abajo. Cielo y tierra. Como entonces; como siempre...

¡Silencio! ¡Cámara! Se enciende la luz nítida de los reflectores—que fingirá lampos de luna en la fotografía—sobre las piedras labradas del arte ojival, sobre el gran rosetón de Notre Dame, y pinta claridades en las fachadas de las casitas con cu-

zamientos de maderos del estilo normando. Hay imagina que dentro canta su canción monorrít, mica la rueca, manejada por manos suaves y finas por el constante contacto del lino. Esas manos después acariciarán las hojas con iniciales góticas de un libro de horas, mientras un hidalgo de barba gris, capitán mosquetero o preboste, lee a la luz de la candileja, sobre los pergaminos de un libro de Ronsard... Y así hasta el toque de queda. Cuasimodo trepará por los escalones en espiral hasta lo cimero de una de las torres de la catedral y golpeará con el badaje el bronce sonoro de una campana que tiene acentos de palabra humana (pleonasma del cual no quiero prescindir) y que en cada campanada solemne y vibrante parecerá decir: «Silencio...» «Reposo...» «Quietud...»

Mas he aquí (giro de novela antigua) que no obstante estar ya próximo el toque de queda, la plaza se llena de algarabía, y la tropa sucia de la Corte de los Milagros se vuelca sobre ella. Picaros y truhanes de toda laya con las fodongas ropas en jirones avanzan hacia la fachada de la catedral amenazantes... ¿Qué va a pasar aquí? Un escuadrón de soldados a caballo irrumpe en la plaza, que se llena de vecinos interrogantes. ¿Qué va a pasar aquí? Por entre la muchedumbre abigarrada cruza, cual relámpago blanco, la liliál figura de Esmeralda. Cuasimodo escabulle sus corcovas, bajo las cuales alienta el noble corazón, entre los jubones raídos y las pardas capas de los mendigos... ¿Qué va a pasar aquí? El hidalgo lector y la niña de la rueca—porque sería una doncella de blanca clámide—se asomarian a la ventana, pero... un grito recio, al través del megáfono, paraliza la acción y quiebre el prisma de la fantasía ¡¡Corte!! dice la voz imperativa del director. ¡¡Corte!! Y la de los Milagros, que no es de gallofos ni de holgazanes del París arcaico, sino de buenos «extras», vestidos con harapos de mentirijillas, muy limpiecitos aunque pintados de miseria, se diseminan por las callejas aledañas a



Otro detalle, lleno de realismo de la época.



**E**N octubre de 1895, cuando sólo llevaba seis años de Emperador, el Kaiser Guillermo II de Alemania, el aniversario de cuya huida al destierro cae el 10 de noviembre, le escribía a su primo Nicolás II de Rusia la siguiente carta:

«Mi querido Nicolás: Yo no desapruero que Rusia y Francia sostengan relaciones amistosas; lo que desapruero es la forma en que se manifiesta esta amistad, porque el resultado será una grave amenaza para el principio monárquico. Las relaciones que tú tienes con Francia han elevado la república a un pedestal. La constante presencia de grandes duques, generales y hombres de estado rusos en el Eliseo, permite a los republicanos franceses imaginarse personas respetables y que puedan tratar de igual a igual con las testas coronadas. Así, en Alemania como en tu país, los demócratas pueden repetir: ¡Oh, nosotros no somos tan mala gente, fijaos en Francia! Fijaos en su intimidad con el zarismo.

«¿Por qué no establecemos la república aquí? Recuerda que nosotros somos emperadores cristianos, y que por consiguiente no tenemos derecho a sostener relaciones íntimas con la República Francesa. Porque la maldición divina pesará por los siglos sobre el pueblo francés; de esto te doy mi palabra, mi querido Nicolásito».

**ERA PARTIDARIO DE LA CRUZADA CONTRA EL BUDISMO**

Este curioso documento nos revela el estado de ánimo en que se debatía el Emperador desde el instante en que heredó el trono alemán. Puede decirse que aún en el destierro Guillermo alienta las mismas ideas de cruzado que caracterizaron su reinado, únicamente explicables por el dominio que sobre él ejercía el concepto medioeval del cristianismo.

Para romper la alianza ruso-francesa apeló a cuantos medios tuvo a su alcance. En cartas y conversaciones no se cansaba de repetir su mensaje al Zar de Rusia.

«El redentor te ha predestinado visiblemente a hacer brillar su cruz en el Lejano Oriente. ¿Comprendes la grandeza y santidad del papel que te han asignado al hacerte Zar? Tú debes hacer triunfar la ley de Nuestro Señor en Manchuria, en Korea, en el Japón. Tú debes realizar el gran combate del Cristianismo contra el Budismo, y vencerás porque Cristo está contigo».

Guillermo II no ha variado mucho de pensamiento a la luz de los sucesos de la moderna Alemania. El año pasado, con ocasión de una visita del escritor Burckhardt, rompió la regla de no hablar de nada que fuera posterior al comienzo de la era cristiana, para referirse a Hitler. Reconoció que era un hombre sincero el Fuehrer, pero señaló que su excesiva sinceridad lo mantenía alejado de los hombres y las realidades de la vida.

«Levanta legiones—dijo—más no naciones. Una nación se crea con familias, con la religión, con las tradiciones; se compone de los corazones de las madres, de la sabiduría de los padres, de la alegría y exuberancia de los hijos. Ahí se ha establecido un estado trágalo todo que desdeña la dignidad humana y la antigua estructura de nuestra raza. Y el hombre que ha incorporado en su so'a persona a este estado no tiene Dios a quien honrar ni dinastía que conservar ni un pasado al que remitirse...»

**TILDABA DE ANTICRISTIANA A FRANCIA**

Y eso que entonces Hitler no había consumado su alianza con el Soviet. Guillermo alcanzó a ver, sin embargo, los síntomas de la desintegración cristiana en el centro de Europa. Durante

la catedral, que no conducen a la Isla de San Luis, sino a unos barracones donde se toma café al gusto norteamericano. En uno de esos barracones charlé unos instantes con ese extraordinario actor que se llama Charles Laughton (¿recordáis su admirable versión de «Enrique VIII»? con su aspecto de Cuasimodo misérrimo... un Cuasimodo que llevará doscientos mil dólares por haber sufrido tanto por Esmeralda, por su bondad, por su joroba... aunque en verdad su único sufrimiento



**EL SEÑOR DE LA GUERRA CUMPLE 21 AÑOS ALEJADO DE LA HISTORIA EUROPEA. — CONTEMPLA A LA RUSIA ANTICRISTIANA Y AL PUEBLO ALEMÁN SIN LA CRUZ.**

El Kaiser Guillermo II en su castillo de Doorn, durante la boda del príncipe Luis Fernando con la princesa Kyra de Rusia. Abajo, el joven emperador con Bismarck en 1888, y a la derecha, la escena memorable de su encuentro con el Papa León X en 1890. En el centro, la corona imperial de la dinastía Hohenzollern, cuyos herederos son casi todos los fieles servidores de Hitler.

gran parte de su reinado, hasta la locura de 1914. le preocupó el futuro del patrimonio religioso del mundo. Su odio y su terror cuando le hablaban de Francia se originaban en una profunda convicción de que la república sembraba la semilla del ateísmo, y que el ateísmo era el peor enemigo de la civilización.

Dos años después de su ascensión al trono, el 29 de marzo de 1890, hizo salir a Bismarck de Berlín. No podía to'erarle la autoridad que ejercía sobre la política o la cultura. Para contrapesar el bismarckismo dió una nota de humildad visitando al Papa León X. Era la primera vez que un príncipe de la Reforma le rendía pleitesía al Sumo Pontífice.

Cuando al fin logró precipitar la guerra ruso-japonesa, se jactaba de ser el diplomático más hábil de Europa. Le complacía que si Francia continuaba unida al zarismo Rusia sería una ruina, y le achacaba a los franceses el desastre de la guerra alegando que querían resucitar la combinación de Crimea para minar el poderío monárquico.

La experiencia había de enseñarle cuán errados son los caminos de la conquista. La que Hitler trata de realizar hoy la concibió Guillermo en 1905 cuando hizo su pintoresca entrada en el Golfo de Finlandia, a donde el Zar Nicolás se había ido en su yate a llorar las desgracias de la derrota inflingida por el Japón a su Estado Mayor. El Kaiser convenció a su primo de la necesidad de concertar un tratado ruso-alemán contra «la pérvida Albión». Era una alianza sagrada a la que invitarían a Francia. «Un error diplomático», que los Ministros de Nicolás anularon a tiempo. En

miento ha sido el de todo parto artístico y el de los reflectores implacables...

Se me quebró el prisma, después de ese instante de novela viva. Esmeralda hablaba de «tennis»; Laughton reía jovial con la ufanía de doscientos mil dólares de más; la luna se me fué con un chirrido eléctrico... Se quebró el prisma, pero, que me quiten lo... soñado.

Otoño en Hollywood.

Bjorko, Guillermo se olvidó de su misión divina en Europa y desde aquel instante caminó, con la venda en los ojos, hasta la catástrofe de 1914 que acabó con su reinado.

**EL SEÑOR DE LA GUERRA SUSPIRA POR LA CRUZ**

Ahora que se habla de la crisis de la Europa cristiana y se especula sobre la conveniencia de reconstruir la paz del continente devolviéndole a los católicos cierto grado de soberanía, las ideas del ex Kaiser adquieren una importancia inusitada. La rama Hohenzollern se tiene por dinastía religiosa partidaria de fuertes nexos internacionales con los núcleos ultra conservadores.

Guillermo no olvida en el destierro que sus hijos son biznietos de la Reina Victoria de Inglaterra y que uno de sus nietos, el príncipe Luis Fernando, es esposo de la princesa Kyra, hija del Gran Duque Cirilo, pretendiente del trono de los Romanoffs. Pero aún en estos vínculos de familia se siente abatido por el fantasma de los postulados anticristianos. Entre los lujos del castillo de Doorn se ha visto germinar la semilla iconoclasta. El nieto Luis Fernando es un ferviente admirador del Fuehrer, como lo son los hijos del Señor de la Guerra, los príncipes Oscar, Augusto Guillermo y el Kronprinz.

A ellos les sigue fascinando la idea de una Alemania poderosa que se manifieste, aún a través de alianzas «reprochables» con los comunistas, en una gran maquinaria militar que además lleve por lema el de su padre que Hitler adoptó en el pulpito de Nuremberg: «Unsere Zukunft liegt an dem See»... nuestro porvenir está en el mar.

El Señor de la Guerra ya no comulga con estos descabellados proyectos. En el Círculo de Doorn que fundó hace años para estimular los estudios históricos dictó en 1938 una conferencia sobre los primeros reyes de la Mesopotamia. Afirmaba que aquellos soberanos que se creían sirvientes del Todopoderoso, entendían perfectamente lo que es un rey. No se puede ser rey de Dios y andar metido en las intrigas del diablo.

**UNA FORTALEZA INEXPUGNABLE**

Veintiún años lleva desde la fecha memorable en que le pidió a su primo el rey Jorge V de



# LOS COMUNISTAS Buscan sus Agentes en el Ejército y la Armada de los ESTADOS UNIDOS

ESTO ES LA AFIRMACION QUE HACE  
EL CELEBRE EX-GENERAL RUSO KRI-  
VITSKY, QUE PREDIJO EL PACTO RU-  
SO-ALEMAN EN EL MES DE ABRIL.—  
LAS ULTIMAS INVESTIGACIONES DEL  
COMITE DIES, QUE ESTA SACANDO A  
LA LUZ LAS ACTIVIDADES SUBVERSI-  
VAS EN NORTEAMERICA.

**BUSCADO POR  
LOS AGENTES  
FEDERALES.** —  
Este es el doctor  
Otto H. F. Vol-  
behr, pretendido

agente en los Estados Unidos, que está siendo buscado por los «G-Men» en relación con casos de es-  
pionaje. Aquí aparece con libros raros que vendió una vez a la biblioteca del Congreso americano.



Que el representante Dies no usa de su fantasía, por lo menos en la proporción que sus mismos correligionarios le achacaban al principio, parece desprenderse de las declaraciones de los testigos que en estos días han estado siendo interrogados por el Comité. Esos testimonios no se detienen ante los nombres ni los rangos de las personas que, de un modo u otro, acusan de benevolencia—cuando no concomitancia—hacia las fuerzas desintegrantes que Dies quiere sacar a luz. La misma señora del presidente Roosevelt ha sido acusada de invitar a sus tés de la Casa Blanca a miembros del partido comunista que después han usado su nombre en beneficio de sus organizaciones más o menos rojas. La señora de Roosevelt ha ripostado con la afirmación de que cuando invita a alguien a sus famosos tés, no les exige por anticipado que le digan su filiación política.

La más sensacional de las declaraciones recibidas por el Comité Dies, ha sido la del ex general y ex jefe del Servicio de Inteligencia ruso en la Europa occidental Walter G. Krivitsky. Al nacer en la Ucrania Occidental en 1899, Krivitsky se llamó Samuel Ginsberg. El cambio de nombre ocurrió al iniciarse en la revolución rusa, siguiendo el procedimiento de todos sus miembros.

El testimonio de Krivitsky ha sido importante debido a la celebridad que le dió el pacto ruso-alemán, que él había anticipado en una serie de artículos que comenzó a publicar «The Saturday Evening Post» en el mes de abril de este año. Cuando todo el mundo creía imposible un entendi-

miento entre Hitler y Stalin, Krivitsky aseguró que toda la política del Kremlin, en los últimos años, no había tenido más propósito que obligar a Hitler a una alianza que Stalin necesitaba para llegar a sus finalidades imperialistas. Los comunistas norteamericanos aseguraron en sus periódicos que Krivitsky era un impostor y que todo lo que decía era absurdo, pero cuando se anunció el pacto ruso-alemán se le consideró como el único mortal que había revelado las intenciones del dictador soviético con conocimiento de causa.

La revelación más importante hecha por Krivitsky al Comité Dies fué la de que la OGPU «indudablemente mantiene sus agentes en el Ejército y la Armada de los Estados Unidos».

Al preguntársele si a todos los miembros del partido comunista de Norteamérica se les exigía que auxiliaran a la OGPU, Krivitsky contestó:

—Sí, siempre que estén calificados para servir a la OGPU y la inteligencia militar.

Manifestó también el ex general ruso que, sin excepción, los partidos comunistas extranjeros son subvencionados por Moscú en una proporción de noventa por ciento, y que el dinero les es transmitido por medio de las embajadas soviéticas u organizaciones comerciales rusas, así como por «mensajeros ilegales». Aseguró, por último, que los secretos que obtengan los comunistas en los Estados Unidos, indudablemente están siendo pasados a Berlín, de acuerdo con la alianza que, a su entender, existe entre los dos países.

tronamiento, perdida ya Berlín, clamaba por la república, y acataba las arengas de un individuo que desde el balcón del Ayuntamiento de Baviera proponía la instalación en el Reich de «las herejías políticas francesas».

Nadie quiso entonces que continuaran reinando los Wittelsbarchs, entre cuyos vástagos se busca actualmente a un rival de Otto de Habsburgo. Pero todo el mundo siguió llamando Alteza Real al príncipe Luis Fernando, el esposo de doña Paz de Borbón. En el principado de Waldeck, los obre-

ros revolucionarios le suplicaban a su soberano, después de la abdicación, que se quedara para que les enseñara «lo que debían hacer». El príncipe los complació y al cabo de tres meses recibía sus emolumentos de manos del tesorero del Soviet.

En el desfile de la historia que el Kaiser contempla desde su soledad, hay un sentimiento que no le abandona. Todos han capitulado, menos él. Habrá un relato sobre Alemania que no podrá escribirse sin mencionar este dato sobresaliente de la época contemporánea.

Es verdad—como le dijeron en alguna ocasión sus mismos correligionarios del partido demócrata—que el representante Dies de Texas al propugnar la creación del comité congresional que lleva su nombre a la publicidad, no se puede negar que ha creces su propósito. Como no se puede tampoco, que aquellos miembros de la Adm. rooseveliana que le negaban la sal y cuando creyeron que las revelaciones encargadas de investigar el «anti-ameri-» justificaban los fines políticos de la Casa respondían hoy a Mr. Dies para un premio, aunque no fuera el premio Nobel

Las oficinas del Comité investigador siguen investigando, en su mayoría ex-miembros de las organizaciones que tenían—y siguen teniendo—de importar a la libre Norteamérica los productos de Europa. Y las revelaciones a la luz de la curiosidad pública son

ha resumido la importancia de la in- que lleva a cabo su Comité, en las si- gues:

en uno de los periodos más críticos de la historia del mundo. Los derechos funda- de América, que estimamos sagrados, es- tamente amenazados y en peligro de que los menos de que hagamos algo para de- influencias subversivas.

pero, positivo peligro de esos movimien- tros, es que en caso de guerra entre los países de los que dirigen estos mo- las mencionadas organizaciones tendrían de dedicarse por igual al sabotaje y al sus miembros se encuentran diseminados de los negocios, de la industria y las fuerzas armadas».

en los Países Bajos, y llegó alicaído a la casa donde le recibió sin ceremonia el príncipe de Orange. Pocas horas antes hubiesen ante él los mariscales del imperio Ho- Envejecía por minutos. Veía esfumarse las glorias de su reinado que al surgir entre Serbia y Austria en 1914 pu- paso a la paz en el tribunal de La se lo encareció su primo Nicolás.

ratos en este triste aniversario. Es la de la penumbra que el año aciago del des-



**D**OR dónde atacará Hitler a Francia, caso de decidirse a proseguir la guerra ofensiva que es el dogma inflexible del ejército alemán? Son varias las alternativas que tiene, pero hay una que sería la de mayor sorpresa por las repercusiones que aparejaría tanto en el mundo diplomático como en el campo de batalla.

Se trata de un movimiento colosal de tropas a través de Italia, que cerraría por los Alpes el brazo de una pinza gigantesca con el ala derecha que von Schlieffen dictó como el principio fundamental de la gran estrategia alemana para penetrar en el corazón de Francia vía Bélgica y Holanda.

**LA MARCHA ALEMANA DESDE EL PASO BRENNER HASTA PARIS**

La maniobra sería dirigida por el mismo territorio por donde piensa entrar Gamelin en Italia si Mussolini da el paso fatal de declarar la guerra a los aliados. De tiempo inmemorial, el valle del Po ha sido el punto vulnerable de Italia. Es la entrada natural desde Suiza y Francia que por el contrario han gozado de una casi inmunidad a los ataques por el mismo lugar, desde las campañas famosas de la Galia. En ese valle ganó Napoleón sus primeras victorias: Lodi y Rivoli en 1796 y 97, Marengo en el 1800. Antes de hacerlo el Corso, Anibal atravesó los Alpes con sus elefantes, probablemente por el Paso Menor de San Bernardo o por el Pico Genevre, las bocas principales de la cordillera al oeste de Turín.

El valle del Po es el centro industrial de la moderna Italia. Un terreno plano hacia donde descenderían compactas las divisiones francesas sobre los ejércitos desparramados del Duce. Pero ahora se dice que los alemanes no han omitido de sus planes la posibilidad de cruzar por el Paso de Brenner en una curva hacia los Alpes. También se habla de una maniobra simultánea de las tropas italianas y alemanas por Suiza, entre Berna y Basilea, para atacar el flanco derecho francés por el paso de Belfort y llegar hasta el flanco izquierdo de Gamelin en la Saboya francesa.

**¿CUENTA HITLER CON MUSSOLINI PARA LA OFENSIVA?**

El perito militar George Adams, describía en septiembre los planes franceses para invadir a Italia y pasar a Alemania, y afirmaba que se llevarían a efecto en la primavera de 1940. Previendo que Italia optaría por permanecer neutral y que los franceses iban a atacar por el Po, los oficiales alemanes incorporados al ejército italiano tomaron posiciones estratégicas en la zona del norte con las tropas del general Graziani, veterano de Etiopía ahora colocado por Mussolini al frente del Estado Mayor en sustitución del general Pariani. En los ejércitos del sur de Italia la autoridad parece ejercerla el Príncipe Heredero Humberto.

Este análisis de la situación, contrario a la interpretación anti-alemana que se ha dado en Inglaterra y Francia a los cambios de personal ordenados por el Duce, ha sido confirmado por el profesor Gaetano Salvemini, considerado la más alta autoridad italiana en historia, y actualmente catedrático en la Universidad de Stanford, California. Salvemini dice que se equivocan los que esperan que Italia no peleará contra los Aliados. Los 9000 millones de dólares que el Duce ha destinado hace poco para armamentos indican que se prepara para colaborar con su aliado de Berlín.

Habrà una guerra-relámpago en el frente occidental y la nueva estrategia alemana revolucionará el plan del general Moltke en 1914. En aquel entonces, los cinco ejércitos invasores fueron alineados casi proporcionalmente desde el oeste del Mosela hasta el Rin. El flanco izquierdo no tenía importancia para von Moltke ni para von Schlieffen. Al este del Mosela vol Moltke destacó 120.000 hombres, entre Mulhausen y Estrasburgo. En ese mismo sector Hitler tiene hoy 440.000 detrás de la Línea Siegfried. Von Moltke puso 320.000 más abajo de Luxemburgo; Hitler un millón.

**EL MOVIMIENTO DE PINZAS MAS GIGANTESCO DE LA HISTORIA**

Otro dato significativo. El ala izquierda que los alemanes de 1914 concebían como una fuerza para

**¿ATACARÁ HITLER por Italia y Holanda?**



El plan Von Epp y la del Po pueden ser las más grandes de la historia —De fracasar este movimiento envolvente, el ejército alemán se habría situado en suelo francés.

Mapa que indica las hipótesis de una ofensiva en el frente occidental. Los alemanes atacarían por Holanda y Bélgica siguiendo el Plan von Schlieffen para «cerrarle las puertas a Francia» y Francia iniciaría una contraofensiva sobre el quinto y el sexto ejércitos del Reich, entre Pirmasens y Karlsruhe. Para neutralizar este ataque, Hitler ejecutaría una maniobra colosal, bien por el Paso de San Bernardo, cerca de Suiza, o por los Alpes marchando desde el Paso Brenner, avanzando a la inversa por el valle de Anibal y Napoleón.

proteger el flanco hasta que fuera obligado a retirarse para detenerse cuando atacara el ala derecha, hoy es más fuerte que ésta en la distribución del Fuhrer, y puede asumir la ofensiva a través de Suiza simultáneamente con la derecha y el centro. Para realizar el Plan Schlieffen von Moltke consideró insuficiente un millón de hombres. Hitler pretende mover el ala derecha con 350.000, alejándola del centro que está situado ahora en Pirmasens, donde estaba el ala izquierda en 1914.

Esto quiere decir que el arco de la ofensiva alemana se ha extendido, indudablemente hasta los Alpes. En efecto, los franceses temen que la acometida del ala derecha alemana por Holanda, Bélgica y Luxemburgo, para «cerrarle las puertas a París», sea acompañada por otro ataque desde el flanco izquierdo, y han pensado en contraatacar abriéndose una brecha a través del quinto y el sexto ejércitos del Reich, entre Pirmasens y Karlsruhe.

Este último movimiento es el que los alemanes neutralizarían brillantemente si se dispusieran a penetrar en Francia por el paso de Belfort o por los Alpes desde el valle del Po. Tendría que ser una maniobra ejecutada con extraordinaria celeridad, y como se dijo antes, cerraría el brazo de la pinza en que Hitler estrangularía a los ejércitos de Gamelin.

**¿ASALTARÁ HITLER LA LINEA MAGINOT?**

En el género de las especulaciones, esta clase de táctica respondería admirablemente a las teorías del general italiano Drouhet y del inglés Fuller, partidarios de la guerra-relámpago por el aire y por la tierra. Sin embargo, como bien apunta el coronel Suhay, renombrado perito militar húngaro, Francia empezó desde 1930 a levantar las interdefensas de la Línea Maginot que, como lo ha demostrado el Reich al construir su Línea Siegfried, es la respuesta terminante al «Blitzkrieg».

El ala derecha alemana en esta guerra es tan débil comparada con la de 1914 que se puede atribuir a Hitler un plan de ataque por el centro simultáneamente con el movimiento de pinzas descrito antes. Suhay presenta un cuadro aterrador de la Línea Maginot. Los alemanes tendrían que avasallar una primera línea de fortalezas formidables: Belfort, Estrasburgo, Bitche, Thionville y Longwy; después la segunda línea que comprende a Lyon, Besancon, Epiñal, Toul y Verdún; lue-

go una tercera que comprende a Dijon, Langres, Reims, La Fere y Laon.

El contraataque francés por Pirmasens y Karlsruhe vendría a ser una táctica defensiva a la vez de movilidad. Naturalmente, en esta guerra los franceses esperan ver mucha maniobra de infiltración a pesar de las amenazas de guerra-relámpago. Pero es lo mismo consumir una conquista en las operaciones en que se hizo el ataque a Polonia que en la bien organizada maquinaria militar francesa con sus millones de soldados de primera categoría bien equipados para resistir detrás de las defensas de Maginot.

**LOS PERITOS CONSIDERAN INEVITABLE LA OFENSIVA**

El Mayor George Fielding Eliot opina que en las circunstancias serán las que determinen la táctica Aliada en el frente occidental. Sir Edmund Gosse, jefe del Estado Mayor Inglés, y el Vizconde Gort, comandante de las fuerzas de campaña, parecen inclinados a creer que la guerra defensiva aconsejada por el perito Liddell Hart puede dar resultados satisfactorios. En el Estado Mayor francés son muchas las personas que opinan que una victoria final sólo puede obtenerse con una ofensiva.

«Hay un aspecto del asunto—dice Eliot—que puede ser decisivo, y es que la estrategia y la maquinaria militar alemanas están coordinadas para la guerra rápida. La lentitud de las provisiones y de los rusos, que es todo lo que puede esperar Alemania, no podrán impedir el efecto estrangulador del bloqueo. Los bastimentos de la Europa sudoriental tal vez llegarán más ligeros, pero siempre existe la incertidumbre sobre la cantidad y el momento en que más los Aliados pueden interrumpirlos por varios medios. De modo que hay razón para creer que si los Aliados no atacan, los alemanes se verán obligados a hacerlo».

**EL PLAN VON EPP, SUSTITUTO DEL PLAN VON SCHLIEFFEN**

Ultimamente se ha estado rumorando en los círculos periodísticos de Europa que Hitler iba a precipitar su «blitzkrieg» antes de que los Estados Unidos empezaran a despachar material de guerra para los Aliados. A principios de este mes el «New York Times» publicó una información en la que se decía que el Mariscal Goering estaba re-



# La ARCADIA de los ABUELOS



Estados Unidos crea un fondo fantástico para ayudar a millones de ancianos y garantizarles el futuro. —Una epidemia de planes de pensiones amenaza revolucionar la economía nacional en Ohio y California.

El gráfico ilustra las enormes sumas que entrarán en las arcas federales de Estados Unidos por concepto de Seguro Social para el pago de pensiones a la vejez. El doctor Townsend es el jefe del movimiento que favorece pensiones de 200 dólares mensuales para los viejos de 65 años. Upton Sinclair fué quien inició la epidemia de las pensiones en 1933 con su famoso plan utópico para repartir la felicidad completa a los habitantes de California.

El día 7 de noviembre el electorado de California decidirá una cuestión de vital importancia para la economía norteamericana. Se trata de aprobar pensiones de 30 dólares a la semana para una persona que haya cumplido los 50 años. Si se aprobase, será el cambio más radical dado en las normas fiscales del gobierno desde la implantación de la república hace 152 años.

**PLANTROPOS DE LA BANCARROTA**  
Este Plan de Retiro de Vida, que el bautizado con el nombre de «plan de la tocina», es una enmienda a la del estado de California. Una vez por los votantes, entrará en vigencia por los días. El Presidente Roosevelt, el Olson, el Senador Hiram W. Johnson, Upton Sinclair y el doctor Francis E. han denunciado la proposición como un desacuerdo, pero en determinados sectores se teme que salga triunfante en las elecciones que sobre el mismo asunto se llevó a cabo en 1938.

El día 7 de noviembre los electores de Ohio tendrán la oportunidad de decidir pagar una pensión de 50 dólares al mes a las personas de 60 años. Mediante una enmienda constitucional propuesta por el pastor Bigelow, eso será lo que reciban los que viven casados en parejas la suma total o sea a 40 dólares por cabeza.

Bigelow dice que el costo del plan será de 310.000.000 o sea el costo pasará de 310.000.000 o sea presupuesto del estado de 1938-39, que es de 300 millones redondos. El plan de California estima costaría unos 650.000.000 o sea el ciento de la renta total del estado. En noviembre de 1938 los votantes californienses aprobaron el plan de «los huevos y la tocina» con una mayoría de 255.000 votos en un total de 2.542.000.

## UN FONDO FEDERAL DE 47.000 MILLONES PARA LOS VIEJOS

La alarma que ha cundido en todo el país al saberse que los pensionistas se organizan para hacer una demostración de fuerza en las urnas. La prensa se hace eco de comentarios sobre tales proyectos, vaticinando al ponerse en ejecución llevarán a los votantes a la bancarrota. Pero el factor que más les dará mayor impulso a los partidos panaceas similares que ya se creían aplastados, como el Plan Townsend, los directores esperan grandes progresos en la campaña de organización de clubs que ahora se realizan por todas partes, y que según ellos tendrán millones de partidarios.

El pueblo de los Estados Unidos viendo el ejemplo de las arcas del Tesoro Federal que se gastan mensualmente para el pago de las pensiones de acuerdo con la ley de Seguridad. Hasta diciembre del 1938, los pagos por concepto montaron a 11 millones de dólares, pero que en el corriente año las entradas por contribución pasarán de 88 millones. Dentro de un año tendrá la Tesorería 713 millones; en

1949, dispondrá de \$1.389.000.000, y en 1959 de \$2.500.000.000. A ese paso, para el año 1980 se habrá acumulado en Washington un total de \$47.000 millones o sea siete veces la cantidad de dinero que actualmente hay en circulación en el país.

## EL PARAISO DE LAS PANACEAS ECONOMICAS

Estas cifras astronómicas constituyen una prueba de lo que pueden los demagogos cuando le hacen al público promesas de ayuda financiera para solventar sus problemas sociales y económicos. En 1933, el escritor socialista Upton Sinclair inició en California un plan para establecer en aquel estado la utopía de la felicidad humana, proveyéndole al ciudadano todas las necesidades de su existencia. Aquello inició la epidemia de las pensiones de la vejez, cuyo más conspicuo exponente ha sido el célebre doctor Francis E. Townsend.

Aunque hace tiempo, el 12 de junio, el Congreso Nacional derrotó el plan Townsend por una votación de 302 contra 97, el movimiento a favor de las pensiones continúa haciendo a razón de cuatro mil adeptos por mes. Townsend dice que mensualmente se organizan unos 600 clubs nuevos. El plan consiste en que el gobierno le pague 200 dólares mensuales a las personas de 65 años de edad, obligándolas a gastar la cantidad íntegra durante el mes.

Uno de los principales partidarios de Townsend es el Senador Sheridan Downey, cuyas fantásticas teorías económicas le han servido para abrirse paso en la política nacional. Cuando surgió en California el primer plan de «los huevos y la tocina» en 1933, Downey comprendió que con la oferta que se hacía de pagarles a los pensionados 30 dólares a la semana podría salir triunfante en las elecciones. Primero se postuló para gobernador, pero luego Upton Sinclair lo con-

venció de que aceptara la vicegobernación en la candidatura en que él era presentado para dirigir el gobierno del estado.

## LOS MUERTOS MANDAN QUE HAYA PENSIONES

Las campañas de los pensionistas llegaron a ganar notoriedad en Estados Unidos con motivo de los actos espectaculares de sus favorecedores. En California había muerto un pobre hombre llamado Archie Price que dejó escrita una nota en que decía: «Demasiado joven para recibir pensión de vejez y demasiado viejo para poder conseguir trabajo». Fué enterrado en el camposanto municipal, pero los fanáticos de Townsend y Downey lo desenterraron y le prepararon unos funerales dignos del César. Siete mil personas asistieron a la ceremonia, en la que los oradores del movimiento sacaron espléndido partido al trágico episodio.

No son, sin embargo, todos locos los que propulsan esta idea de distribuir al pueblo beneficios en grande escala. Hay congresales como Pat Cannon de la Florida que creen que el programa triunfará porque «las masas nunca han perdido una sola batalla». El Senador Gerald Nye, una de las primeras figuras del país, opina que el principio contributivo propuesto para financiar las pensiones de la vejez es bueno. El Representante Martin Smith de Washington dice que por medio de un impuesto de dos por ciento sobre las ventas y de 1-2 por ciento sobre el ingreso bruto de los productores y mayoristas, se podría levantar el primer año un fondo de \$5.400 millones para ser distribuido entre ocho millones de pensionistas mayores de 60 años a razón de \$56.26 por mes.

Los partidarios del plan Townsend alegan que las tres cuartas partes de los congresales de los estados situados al oeste del río Mississippi favorecen el proyecto. Townsend ha declarado recientemente que si en las próximas elecciones los republicanos o los demócratas no adoptan su proposición, él formará un tercer partido para defenderla.

## PENSIONES HASTA EL AÑO 2.000

El ejército de los pensionistas empezó a tomar proporciones alarmantes desde la Guerra Mundial debido a que los veteranos de dicha guerra tenían derecho a participar de los privilegios que la nación les había concedido a los de la Guerra Civil y la Guerra de 1898. El primer día de sesión del Congreso Federal este año, 200 de los mil proyectos de ley presentados eran planes de pensión para los veteranos y sus familiares. El representante John E. Rankin, presidente del Comité de

defenderse contra un avance alemán por el Mosela y el Canal de Alberto. Las operaciones contra Bélgica, de acuerdo con el Plan Von Epp, al que se le ha llamado el Plan Schlieffen reformado, se ejecutarían por dos puntos: por el Valle del Vecht en Bentheim, entre Meppen y Nordhorm, y por el segundo saliente alemán en Holanda, entre Clevés y Nimegue. De ahí el invasor entraría en Bélgica y marcharía sobre Dunquerque para cortar las comunicaciones anglo-francesas.

Los belgas se defenderán contra los tanques del Reich por medio de grandes portones colocados sobre rodillos, sobre los cuales los tanques no se estrellan, sino que se enredan y quedan imposibilitados de avanzar.

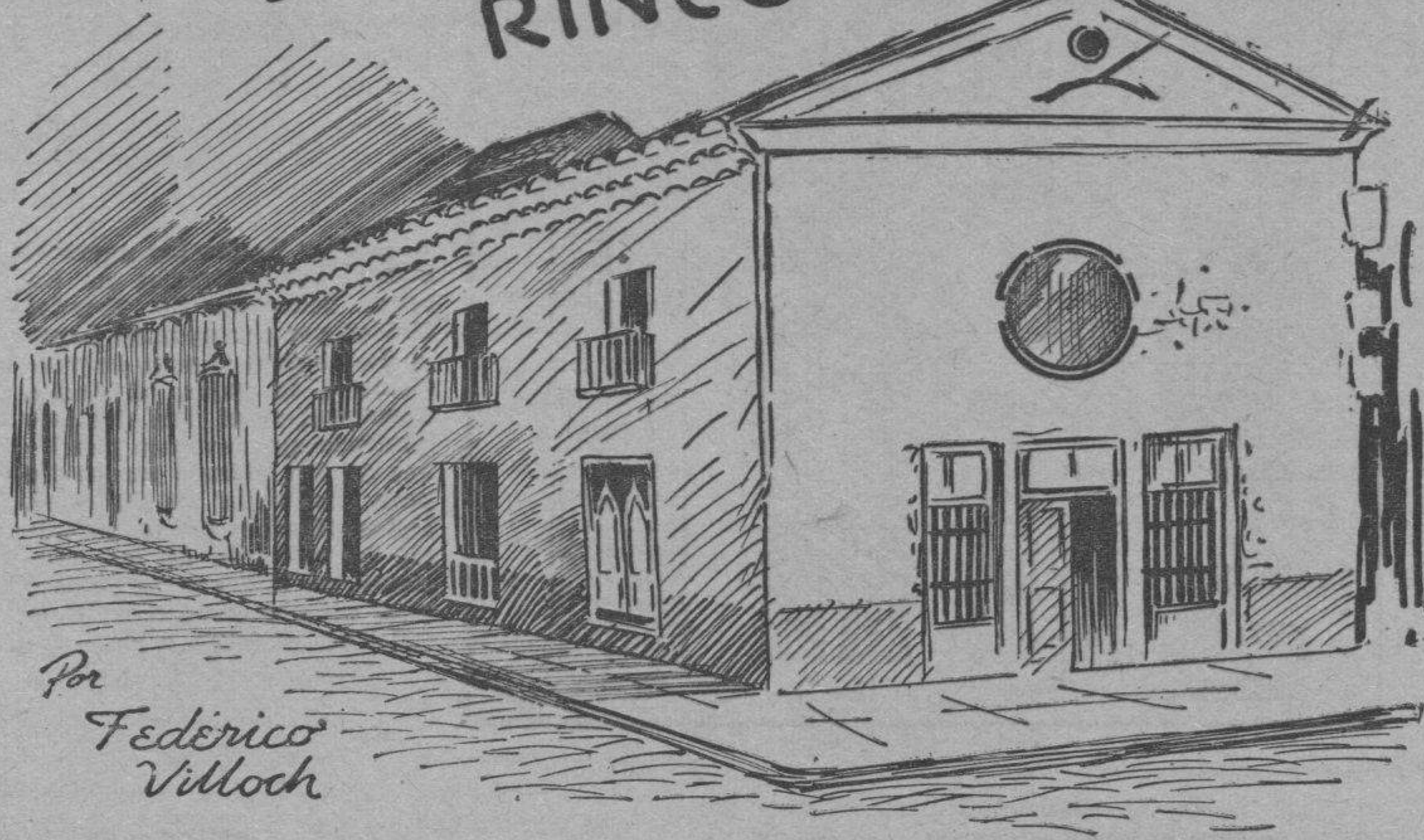
escuadrones aéreos, y que un avión alemán ha sido derribado 100 millas adentro de las fronteras francesas.

el corresponsal que en Muenster y Osnabrück la famosa Curva Bentheim por donde entra en Holanda, se notaban grandes columnas de tropas. Según él, existe el temor de que los alemanes realicen en Plan Von Epp, el intento de posesionarse de un corredor de 20 millas a través de Holanda hasta el Mar del Norte para iniciar el bombardeo de Inglaterra en escala.

consejeros, George Axelsson avisaba en ocasión de que los belgas se estaban preparando para



Viejas postales descoloridas  
**OTRAS  
 ESQUINAS Y  
 RINCONES**



**A**LGUNOS parecen pequeñas fortalezas de esas olvidadas en una invasión de ejércitos enemigos. No se explica que el tiempo haya pasado por encima de ellos sin tocarlos en lo más mínimo, dejándolos intactos; y tal y como los conocimos en nuestros años más remotos. En nuestro cotidiano y curioso paseo por la ciudad, hoy hemos tropezado con otras esquinas y rincones dignos de ser citados en esta colección de ellos, con que de tarde en tarde llenamos algunas de estas viejas postales descoloridas. He aquí esta esquina de Egado y Sol que continúa tal y como la conocimos, allá por los años de la Nanita, sirviendo entonces de cuartelillo del Batallón de Bomberos Municipales de la Habana; y hoy de Centro de la Asociación de Veteranos. De aquel cuartelillo de bomberos recordamos un jorobado corneta que tenía locos a los vecinos del barrio con los refilos, florituras y gorjeos de su diabólico instrumento. Todas las tardes se iba el jorobado a ejercitar sus facultades en la esquina de Zulueta y Corrales; y allí se saciaba de soplar y resoplar a su gusto. A José Aixalá, muchachón que era entonces empleado en casa de Gener, almacén de tabaco, allí próximo, lo tenía loco el Rigoletto corneta con sus agudas y eternas tocatas; ya desde entonces le caía Don José simpático a todo el mundo, y le guardaba finezas y atenciones; menos el jorobado bombero. Entonces era aquella parte de la ciudad un extenso descampado; y no existía desde la esquina en que el jorobado «corneataba» a su gusto, hasta el paredón del Arsenal, más que el picadero del famoso y popular Castrillo, que sabía como nadie domar y ejercitar los caballos que después se lucían en el paseo del Prado por las tardes. Había entonces tres mosqueteros del género hípico que

se destacaban en la Habana por su prestancia y dominio ecuestre: Don Juan Bance, jinete de alta escuela; Don Segundo García Tuñón, dueño de «El Navío», de la calle de la Muralla, el asturiano más bien empacado que se había visto sobre un corcel; y el abogado y hombre cultísimo y agradable, don Antonio Mendoza: hacía de Artagnan, Miguelito González, cubano gallego de gran popularidad en la Habana.

Una de las primeras casas que se fabricaron más tarde en ese descampado de Egado, fué el gran edificio que ocupa hoy la fábrica de tabacos de Murias, en el que se instaló provisionalmente la Cámara de Representantes, el último año del Gobierno de Estrada Palma, en la que se celebró aquella famosa e histórica sesión propiciada por el gobierno de Washington, con la esperanza de que los cubanos dirimiesen sus diferencias políticas, antes de decretarse la segunda intervención americana de Magoon. La Habana, la isla entera, estuvo aquella noche memorable del 26 de septiembre de 1906 esperando en medio de las más agitadas emociones que los partidos políticos se pusieran de acuerdo; pero los contados Representantes que acudieron a la sesión, cabeceaban de sueño en sus escaños sin que se produjera el hecho deseado; levantándose al fin aquella ya por la madrugada, al grito de: ¡Alea jacta est!...

Únicamente concurren a aquella sesión los Representantes señores Emilio Bacardí, Ramón Boza, Gonzalo García Vieta y Ambrosio Borges. Un postalista romántico les hubiera llamado «los últimos patriotas»... En tanto, el crucero americano «Des-Moines», esperaba en bahía conduciendo las tropas de desembarco que habían de ocupar la capital, si como se esperaba, y sucedió, dimitía la presidencia de la República Don Tomás Estra-

Legislación Para Veteranos, presentó uno que obligaría a los ciudadanos norteamericanos a pagar las pensiones de la Guerra Mundial de 1914 hasta el año 2040.

El aspecto grotesco de estos sistemas lo ilustra perfectamente su funcionamiento. Durante la Guerra con España, que duró 100 días, murieron 700 soldados norteamericanos. Hoy viven 231.171 personas que reciben pensiones por aquella aventura. En la Guerra Mundial de 1914, las bajas yanquis se elevaron a 35.931, de modo que para calcular el número de beneficiarios habría que contratar los servicios de dos o tres contables. El Presidente Coolidge calculó que sostener a estos des-

pendientes de los héroes le costaría al gobierno la friolera de cien mil millones de dólares en años venideros, probablemente hasta más allá del siglo 21. El concepto popular de una pensión en los Estados Unidos varía entre 40 y 100 dólares mensuales; los 30 dólares que paga ahora el Seguro Social lo consideran los norteamericanos una cantidad miserable.

**LA REVOLUCION DE LOS CADUCOS GANA ADEPTOS EN WASHINGTON**

El doctor Townsend estima que en las próximas elecciones congresionales sus prosélitos demostrarán la fuerza de que gozan castigando a

da Palma. Copiando y recordando a Nicasio Gallego, en su oda al 2 de Mosos haber dicho:

—Noche; terrible noche del «miserable» que esquivando el profundas penas en silencio gime

El «miserable» era esta vez el que empezaba a ver extenderse los barrones en el cielo político de su

Cuántas veces pasamos ante esta Egado y Sol, resuenan en nuestros oídos tinazos de aquel satánico jorobado; lación de ideas, también se despierta el recuerdo el de aquel magnífico profesor tin que se apellidaba Raluy —buen sa barba negra como el azabache— Banda del Apostadero de la Marina dirigía el Comandante músico señor Artillería la dirigía el maestro Brochi; y la de Ingenieros, el Comandante. Raluy era uno de los principales de las retretas del Parque Central, lucía ejecutando en su instrumento arpeggios más complicados y difíciles de las corridas de toros y otras fiestas que él amenizaba con su nutrida banda llamada «Habana». Años después conocimos los servicios de un hijo de Raluy pático y agradable como su padre, obras del teatro Alhambra, siendo ya primeros cornetines de la excelente nuestra Marina Nacional.

El cuartelillo de Egado y Sol de los Municipales, como dijimos, se trasladó después al «Cuartel de Corrales», que principio de la «Infanta Eulalia», por de consideración que ésta le hizo y por currido dicha Infanta, en persona, al mismo, en tiempos del Alcalde reformista gundo Alvarez. Recordamos de ese «Corrales» un sucedido, que no sabemos de original, o de corriente, que tuvo tiempos del Alcalde Don Antonio Quesada 95, en los primeros meses de haberse guerra de Independencia. El Ayuntamiento de los Habana organizó un batallón de Milicia combatir la revolución; allí en el Cuartel rales fueron obsequiados, tropas y oficio un espléndido almuerzo y la entrega de la paga antes de partir para la manigua. primer encuentro que tuvieron, más de del batallón, con sus oficiales a la cabeza uno de apellido Calderón— se pasó al cosa que a pocos sorprendió; porque ya nía descontado. Por eso se dice cuando designar un tiempo viejo: «que era en en que se amarraban los perros con no se las comían»; seguramente de bobos que eran.

De aquel entonces al presente, no poco que digamos la calle de O'Reilly la comprendida entre las esquinas de y Aguacate, sobre todo, se ha transformado por completo, con el desplazamiento de Santa Catalina por el moderno y llamado del Nacional City Bank. Frente al hallábase una casa de huéspedes donde canónigos doctores Merino y Espinosa, el catedrático del Instituto, en el que asignaturas de Psicología Lógica y Etica hombre corpulento, sanguíneo y brusco

muchos de los legisladores que derrotaron en la última sesión. Afirma que en dominar el Senado y la Cámara de elegir al candidato presidencial de su

El año pasado Townsend respaldó a datos del Partido Republicano, 41 diputados senadores federales. Se calcula que han sido elevados a la Cámara en total representantes. Para que en este cuerpo se pueda discutir en sesión abierta un pensiones se necesitan 218 firmas. En comité de Bienestar Público logró conseguir mas para que se pusiera en el calendario del doctor Townsend.







**U**N día de Apocalipsis, sonaron las trompetas en el cielo con furias de tempestad. Parecieron los mundos desquiciarse y rodar las esferas al abismo. En el negror inmenso de las nubes, alzóse la voz de Dios:

—Réprobos, despertad, que yo os llamo...!

Abriéronse los sepulcros con hediondos olores de carroña, y aparecieron los réprobos. Los hombres devorados en la vida por los siete pecados capitales; los que había endurecido la soberbia; los que había consumido la avaricia; los que había aniquilado la lujuria... Los hombres de fango y crimen, de garra y de puñal, de lepra y pus... Los que se habían metido en el rebaño, sin más afán que el de cegar cruelmente los ojos de los corderos...

—Réprobos, despertad...!

Se irguieron todos...

Y pasaban los ángeles en grupos, y ellos les preguntaban con terror:

—Es ya el Juicio de Dios el que nos llama...?

Aún no era el Juicio, no obstante... Los grupos de los ángeles, de pronto, se mezclaron con los hombres; de todos los sepulcros descubiertos se levantaron aromas; entre las nubes se tenció una luz... Y Dios dijo en la luz, con voz serena:

—Venid a mí, los réprobos del mundo, con vuestro corazón en vuestras manos, que yo lo escuche latir...!

Aún no era la Justicia, era la Gracia... Y fueron los soberbios, los glotones, los envidiosos, los viles, los truhanes, los verdugos... Y fueron todos en tropel inmenso, y ya tornaba la sombra, y ya la frialdad, y ya el hedor, cuando Dios preguntó, lleno de pena:

—Y los avaros, no vienen...?

Y respondióle un ángel con angustia:

—Señor, ya no tienen tiempo... Guardan su corazón—Tú lo dijiste—, donde guardan su tesoro, y han ido a buscarlo allá...!

\* \* \*

### LOS RICOS

Un gran señor de villas y castillos regresaba de caza con su gente. En el camino halló un mozo, y asestóle—el señor—un latigazo... La comitiva comenzó a reír. Sólo el bufón quedó serio, y advirtióle al señor con gravedad:

—Pues también tiene villas y castillos, el mozo a quien maltrataste...!

—Aquella noche reventó un incendio sobre la fortaleza del señor, y fué corriendo a sus villas. Llegaron los malhechores, huyeron los servidores, quedó solo el señor frente a las llamas, y vió que le robaban sus tesoros y que se derrumbaba su poder. Tuvo que mendigar e ir por el mundo. Llegó a la casa del mozo, y hubo de suplicarle humildemente:

—Préstame una particilla de las grandes riquezas que disfrutas...!

—Mis riquezas—dijo el mozo—sólo pueden llenar mi corazón...!

—Entonces, yo te lo ruego, déjame que me albergue algunos días en uno de tus castillos...!

—En mis castillos—respondióle el mozo—sólo puedo albergar mi corazón...!

—Entonces, consiente al menos que uno de tus sirvientes me acompañe...!

—Mis sirvientes—dijo el mozo—sólo quieren seguir mi corazón...!

El señor se alejó, lleno de angustia. El mozo le pidió que se volviera para consolarle así:

—No quiero que te vayas de ese modo, porque te puedo dar mi corazón...!

Y dióle su poesía.

\* \* \*

### EL ORGULLO

Erase un rey que paseó su orgullo por todas las naciones de la tierra. El triunfo le acompañaba; la gloria le sonreía; el mundo le miraba con asom-

# Las purpuras del vitral: el viaje de perdición

por  
C. Cabal



bro... Erase un rey de huestes formidables que conquistó el mundo entero.

Murió...

Recogióle un ángel. Cuando empezaban a cruzar las nubes, el rey miró hacia la tierra, y se enorgulleció profundamente de que hubiera sido suya...

El ángel le preguntó:

—Y tú, qué hiciste en la vida...?

El rey volvió los ojos a la tierra, y no quiso responder.

Subieron, nubes adentro, y parecía la tierra bola de oro bajo los rayos del sol... Tornó el ángel de nuevo a preguntar:

—Y tú, qué hiciste en la vida...?

Pero el rey se extasiaba ante la tierra, y tan poco respondió.

Siguieron su ascensión nubes adentro... La tierra disminuía... La bola de oro decreció en tamaño hasta trocarse en un punto... Pasó al fin una nube pequeñuela y la ocultó enteramente. El rey la buscaba ansioso, y el ángel volvió al cabo a preguntar:

—Y tú, qué hiciste en la vida...?

El rey buscaba la tierra, pero pasó la nube pequeñita y ya tampoco la vió. El rey se cubrió la cara, y no respondió esta vez, por no tener que confesarle al ángel que lo que hiciera en la vida fuera tan sólo conquistar el mundo...!



# ...AS POSTALES...

Robén Darío nuestra capital, allá por el paso para Europa, los redactores de «La Habana Elegante», le dimos un homenaje antes de su partida, en aquel «Paris», entonces en todo su esplendor organizado por el Club de Empleados de la...

...Lobo. ...de O-Reilly atravesamos el ... su mismo centro, huyendo de las en... solares, forzosamente, y antes de ... el Prado, nos guarecemos unos instan... un oasis, en los frescos y sombríos so... la celebre e histórica Acera del Louvre, ... transitada al presente, como tumultuosa ... lo fué en lo pretérito. Todos los años, ... Octubre, «los muchachos de la Acera», ... mayoría pasamos, y bien, de la media ... nos reunimos allí para comer, char... el tiempo viejo; figurando a la ca... batallón de luchadores de la vida los ... Silvio de Cárdenas y Juan La... Robreño y Susini de Armas; ... Nuñez y otros —los generales ... Almagro, Eugenio Santa Cruz, Sotico y ... murieron en el combate— sin fal... y siempre bien plantada cantinera ... Doña Pilar Somoano de Toro; y su ... hija la linda Pilarina. Como en la ... eta en la atmósfera un marcado in... no es impropio que consideremos aque... el postrero y más firme reducto de ... ciones; al que vamos todos los años, ... es un decir, a defenderlas y pro... el que iremos en tanto exista un ... los cruzados; hasta que quede el ... el solo; y caiga, al fin, para ser ... rribando ya por una ambulancia del

... Cadetes de la Gascuña, ... Eugenio tienen por Capitán; ... caristas; son embusteros, ... vez nobles, firmes y enteros; ... riente por donde van, ... Cadetes de la Gascuña ... Eugenio tienen por Capitán. ... Prado, y mirando hacia la acera de ... la izquierda, recordamos la barbería ... Milanés y el café «El Anón», al que ... una de estas postales; y entre las ... tudes y Animas, la casa que fué uno ... refugios de la directiva del parti... de Cuba; otra, al lado, más mo... vivió y tenía su bufete aquel distin... público y famoso abogado que se ... Martín Rivero; y ya en la esquina ... la gran casa del entonces acaudalado ... vez, adquirida por varios capitalistas ... el Palacio del Casino Español de la ... hacia abajo, las dos esquinas de Tro... importantes y destacadas en la histo... urbe contemporánea: en una, la ... los Abreu, que fué desplazada por el ... José Miguel, aquel demócrata de ver... simpático guajiro espirituano; amigo ... ando; al que los paseantes del Pra... las tardes apoyado en el balcón de ... ascete, y al lado de su esposa doña ... inolvidable protectora de los des... la otra de enfrente, la amplia caso... mansión de la noble y distinguida fa... de Romero; un palacio alhajado ... 1880, cuyo interior se visitaba para ... infinitos objetos de arte que allí exis... tar el visitante en aquella noble casa ... de sobrecogía el ánimo ese respeto ... cuando visitamos un museo. Ape... asaba los umbrales del amplio zaguán ... velase colgado en la alta pared, a la ... bello cuadro representando un gran ... cuyo caudal, blanco y espumoso, se ... entre escarpadas rocas cubiertas de ... y una vez dejada atrás la reja de ... de complicados y sólidos dibujos de ... asianse las estatuas; los muebles de

**Dentol**

Científicamente creado según los trabajos de PASTEUR

No tema por su dentadura si Vd. usa la pasta científica DENTOL

Debemos tener en cuenta que la higiene de la boca solo se obtiene usando una preparación científica que limpie y desinfecte la totalidad de la dentadura. Con la pasta DENTOL, evitará Vd. la inflamación de las encías, alejará el peligro de las caries, blanqueará sus dientes y purificará su aliento.

Entre los accesorios de su toilette no debe nunca, faltar un tubo de pasta DENTOL

TUBO MEDIANO 20¢  
TUBO GRANDE 40¢

PASTA DENTOL  
BASE DE ANTISEPTICOS COMPUESTOS  
Preparado según las formulas del doctor PASTEUR  
Casa L. FRERE - 19, Rue Jacob, PARIS  
Indispensable para la Higiene de la Boca  
Fabricado en Habana, Cuba Apartado 2143  
Ses FILS & CIA, S.A.  
Rue Coso L. FRERE

Representantes Exclusivos  
APARTADO 2143  
HABANA

severo aspecto; los altos espejos de dorados marcos; las cornucopias; los jarrones de Sevres; los cortinajes; los vetustos sofás con hermosas tallas; los butacones; todo el mobiliario, en fin, perteneciente a una época de rico esplendor y distinguida y fina elegancia...

Después de la muerte de la dulce y bella Josefina, hija del Conde de Fernandina y esposa de Felipe Romero, tal parecía oírse deslizar sus tenues pasos por aquellas salas y sobre aquellas espesas alfombras; y que, levantándose una de aquellas cortinas de vaporoso encaje o pesado demasco, iba a aparecer, inopinadamente, su gentil y vaporosa figura de hada... No tardó en seguirla aquel esposo que hizo una religión de su cariño. Josefina falleció el año 1914, en los días más azarosos de la guerra mundial. Con motivo de su sentida muerte, el postalista escribió los siguientes versos que se publicaron en «El Fíguro», y que el doliente e inconsolable esposo llevaba siempre consigo, recordados, en su cartera, como un recuerdo; no precisamente por su valor literario, de que carecen en

absoluto, sino porque a él le constaba que fueron inspirados en un sentimiento de pura amistad y simpatía.

**En la muerte de Josefina Herrera de Romero 1914**

Aceptemos su muerte sin reproche, que no ha sido ni injusta, ni temprana; cuando imperan las sombras de la noche ahogan el albor de la mañana.

Las almas buenas a su bien se ajustan; y en medio de este criminal anhelo que azota al mundo y oscurece el cielo... los ángeles se asustan; y remontan el vuelo.

Hoy ocupa esa esquina de Prado y Trocadero la «Pan American Airways Company», la que despierta en visitantes y transeuntes, con los aeroplanos y aviones que se ven pintados en sus cuadros de anuncios, la idea de que así como ellos, todo vuela; se va; y desaparece con el tiempo, entre las nubes del infinito...

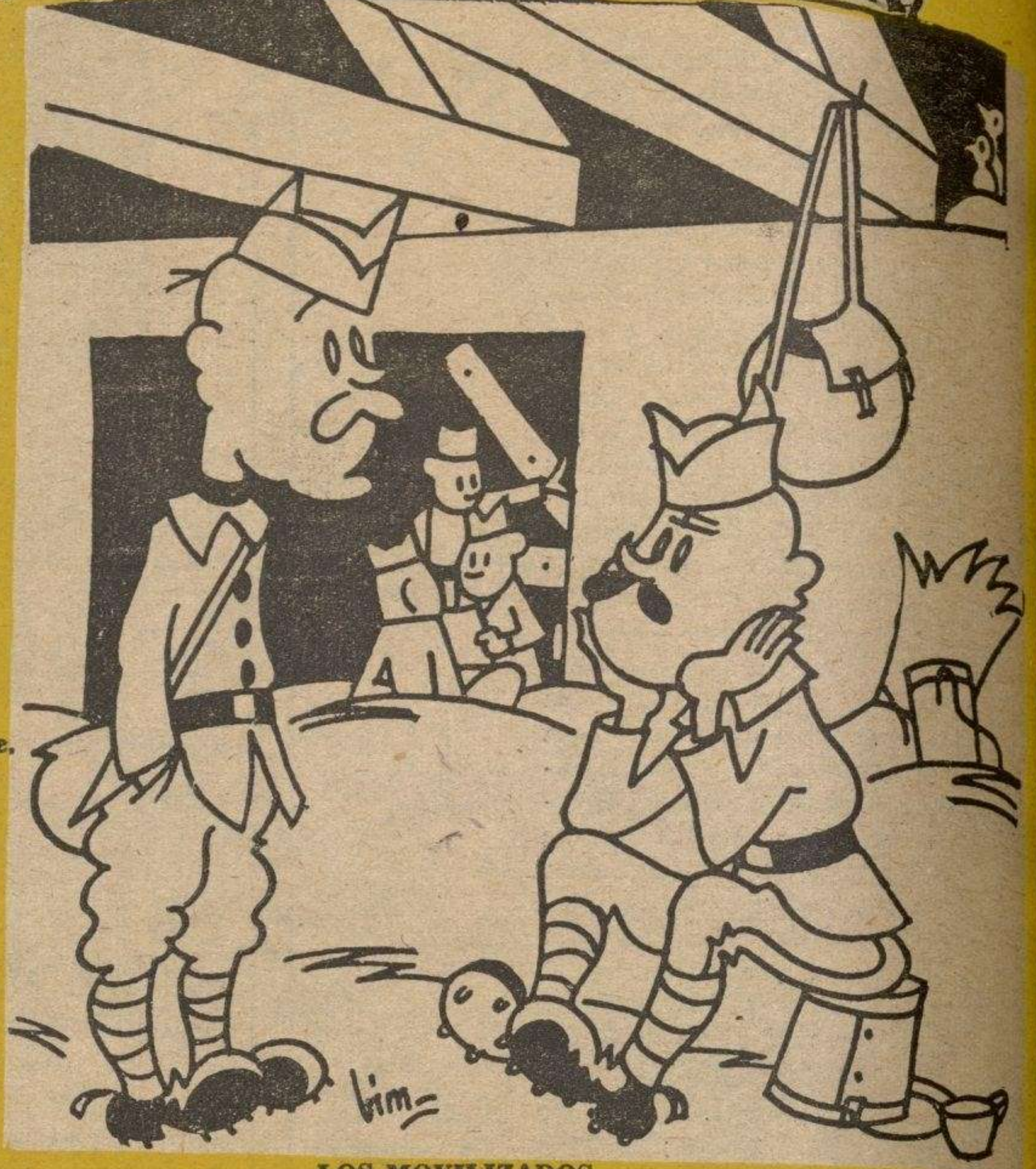


# LA VUELTA AL



**LA BOLCHEVIZACION DE POLONIA**  
—¡Todos iguales!... ante la muerte.—(Marianne, de Paris)

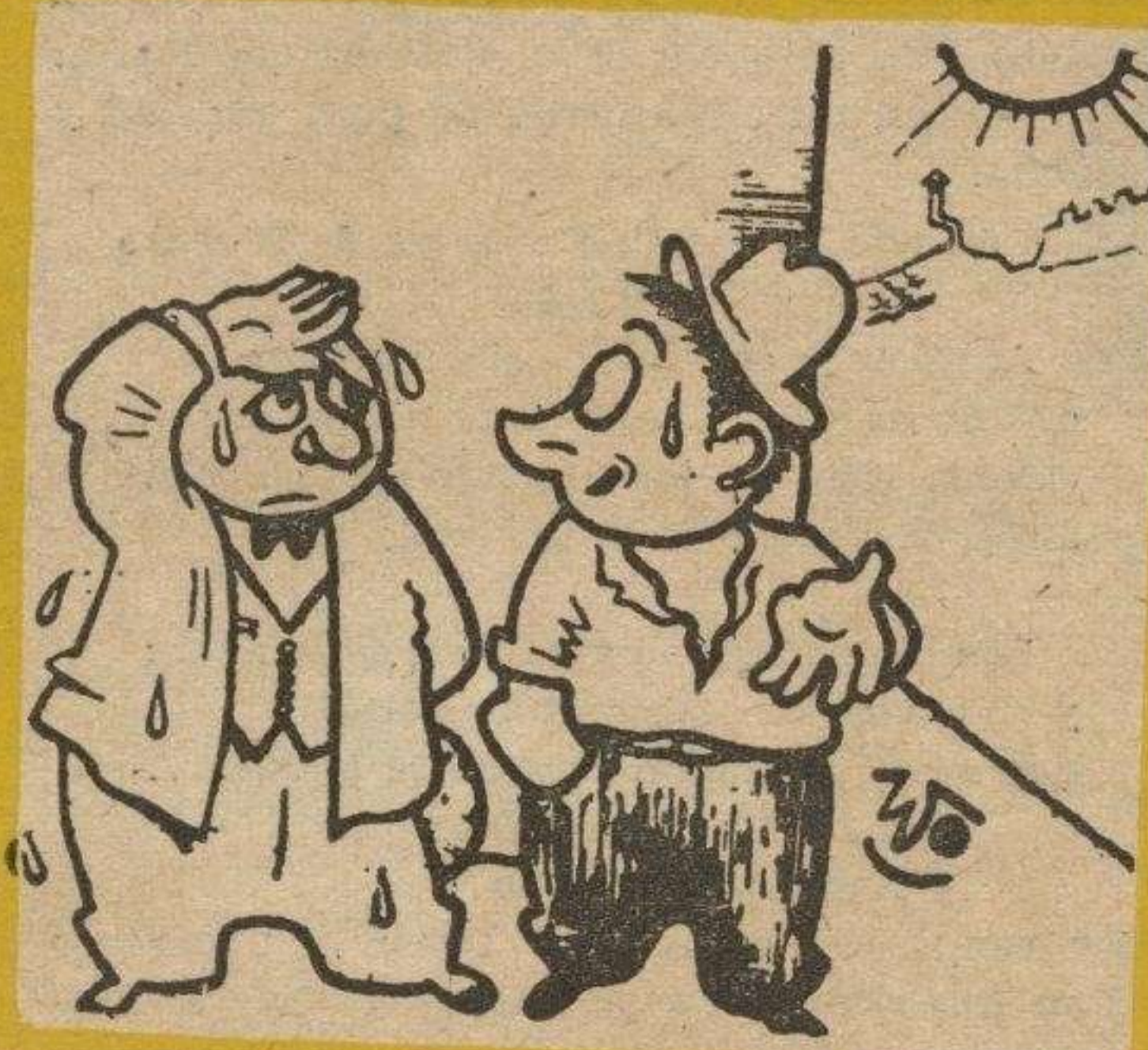
# MUNDO del BUEN HUMOR



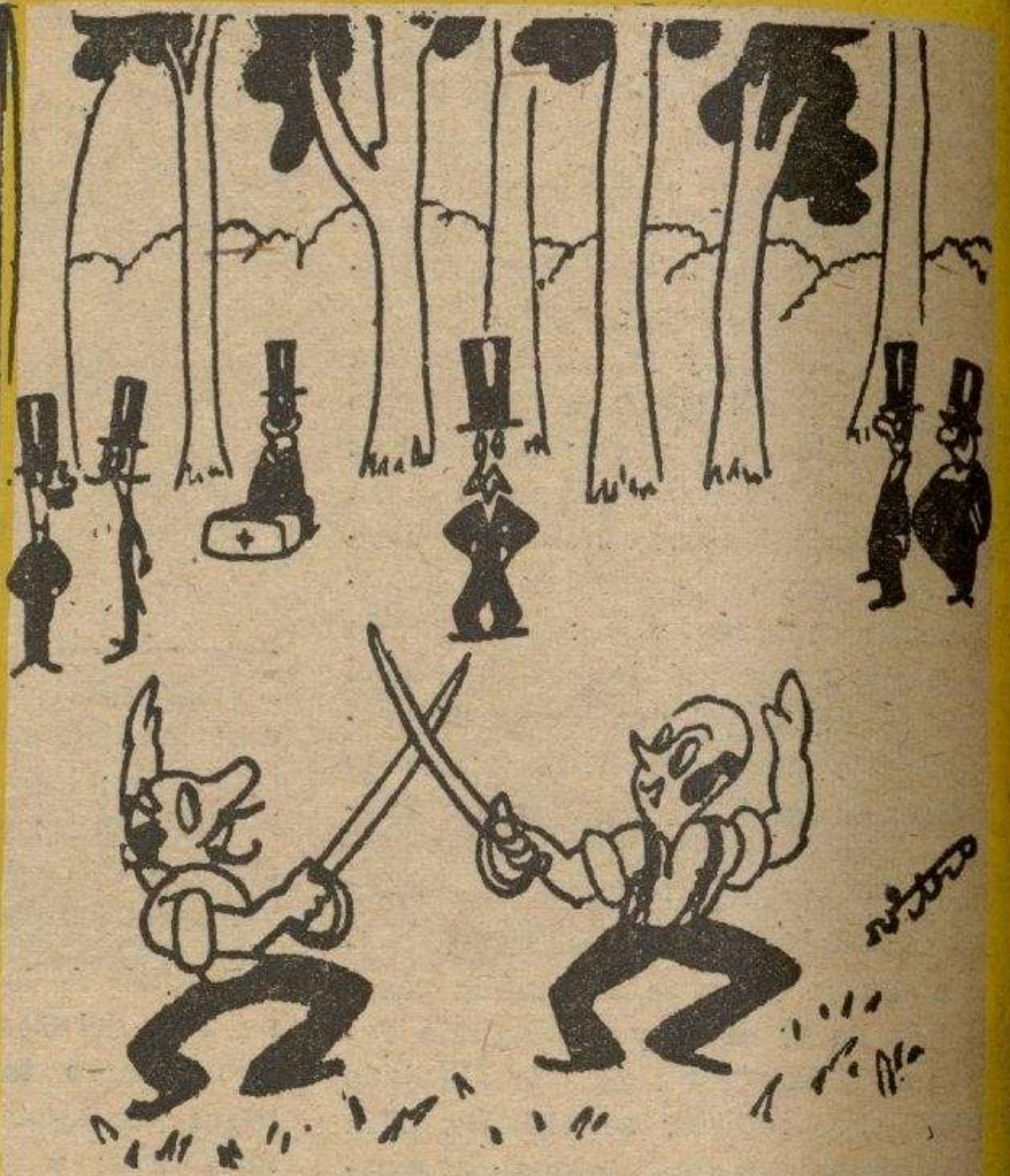
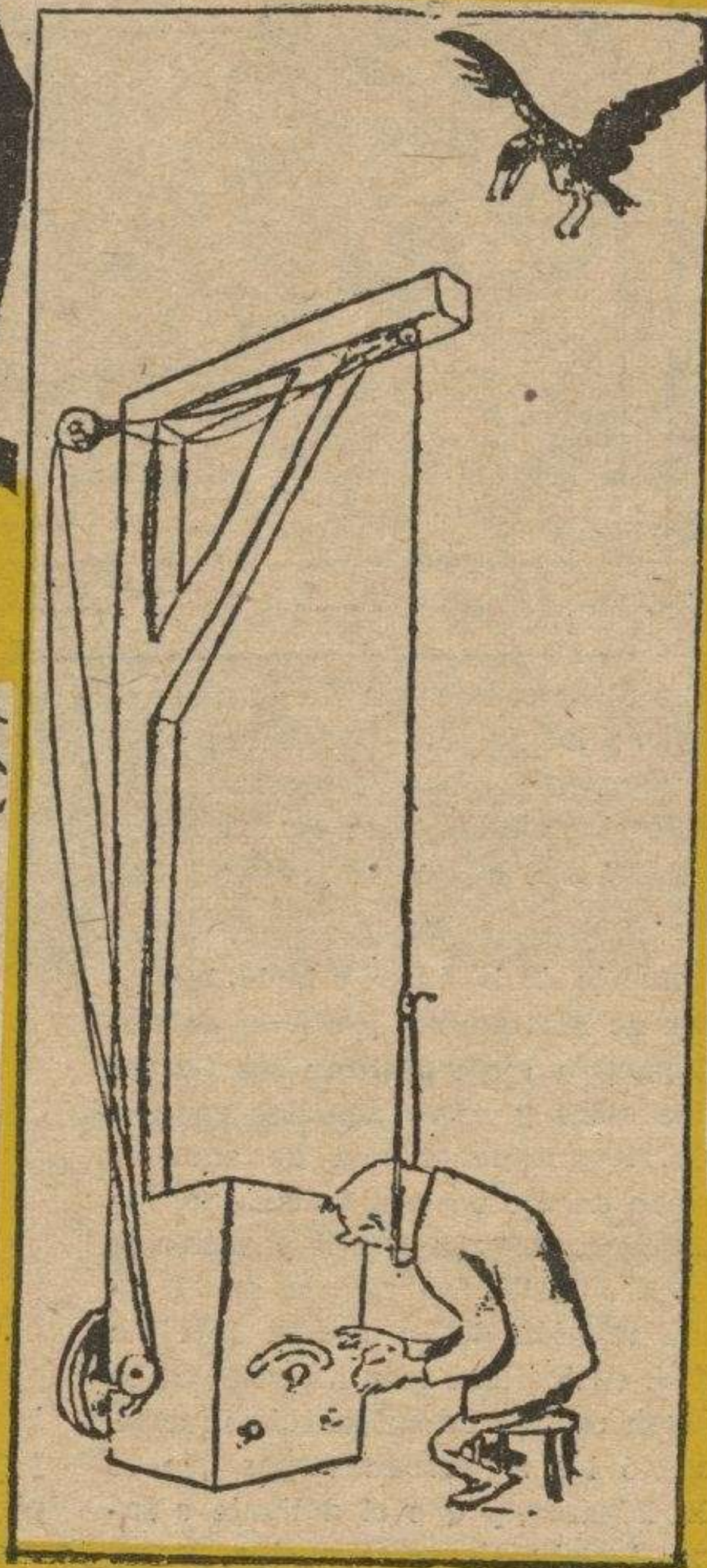
**LOS MOVILIZADOS**  
—Consuélate, hombre... Al fin y al cabo, aquí no pagas alquiler.  
—¡Y qué me importa! Precisamente soy propietario de casas.



**CRITICA INTELIGENTE**  
—No conozco nada de música; pero debo reconocer que su solo de violón es admirable, tratándose de un sólo instrumento.—(Match, Paris)



**LOGICA**  
—¡Oh, 43 grados a la sombra!  
—Pero, ¿quién te obliga a estar a la sombra?



**PERSIGUIENDO LOS RADIOESCUCHAS**  
—Como la guerra por radio es la más temible, los gobiernos han inventado este aparato para cazar a los radioescuchas. (De Nebelspotter, Rorschbach, Suiza)

**DUELO EXTRAÑO**  
—¡Permitame afilar un poco mi espada.  
(De «Regards», París)